

Post-presidenciales en Francia: EN EL OJO DE LA TORMENTA DE LA CRISIS CAPITALISTA

Pág. 10

Junio 2012- año 6

\$3 -solidario \$5

EL IMPRESO

Publicación Mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

#39



Pág. 11

Siria: ¿ENCENDERÁ LA PENÍNSULA ARÁBIGA?

8 de junio - Paro Nacional de CTA UNIFICAR A LOS ESTATALES PARA ENFRENTAR EL ATAQUE



Pág. 2

Pág. 3

UN GOBIERNO “NAC & BLUE”

El gobierno de Cristina se puso como objetivo para este año obtener los fondos necesarios para mantener el “modelo” a como de lugar, incluso haciendo cosas por fuera de sus planes.

Ya lo vimos meses atrás cuando por la previsión de lo que sería un rojo millonario en las cuentas externas producto de la gran cantidad de combustible que Argentina tendría que importar para surtir el consumo durante el invierno; el gobierno de Cristina, socio incondicional del imperialismo español y de su empresa de cabecera Repsol desde el menemato, tuvo que anunciar la compra compulsiva de las acciones de Repsol, como una forma de hacerse del control de la caja exportadora de esta multinacional y lograr parar el desabastecimiento interno.

Cristina y su gobierno tuvieron que enfrentarse a un sector del imperialismo golpeado por la crisis, eso sí para entregarle en bandeja de plata los recursos a otro imperialismo con mas fondos y recursos.

Pero ni siquiera esta inyección de recursos puede revertir la situación más general de asfixia presupuestaria en que se encuentra el país.

Los recortes y quitas de subsidios que se vienen produciendo desde el año pasado, liberando las tarifas de las empresas de servicios, solo tenían como objetivo entregarles más recursos al gobierno.

El gobierno pretende seguir poniendo pequeños parches en un barco que se hunde y hace agua por todos lados.

La crisis internacional viene a destruir y socavar lo poco que quedaba del modelo agroexportador argentino, con una caída internacional de las principales commodities, con la soja y el petróleo a la cabeza.

Pág. 6

CGT

CRISIS DE DIRECCIÓN Y TAREAS DE LA VANGUARDIA



Las discusiones en torno a establecer quién dirigirá la CGT tienen una importancia inusitada respecto de los últimos años. Las presiones de la crisis, y de las respuestas burguesas a la misma, se hacen presentes dentro de la central obrera, determinando los alineamientos que se producen entre los burócratas sindicales que ocupan los sindicatos que componen la CGT. La interna cegetista está al rojo vivo. Al cierre de esta edición, el sector de los “gordos” amenaza con impugnar la convocatoria realizada por Moyano. Lamentablemente este congreso puede ser histórico por la misma amenaza de escisión de la central. Este es el costo político de la situación de estatización de los sindicatos y su dirección por la burocracia,

afín a los intereses de la burguesía.

Esta expresión de la crisis capitalista en los alineamientos de la burocracia expresa una situación importante a nivel histórico, una situación donde el movimiento obrero (MO) debe discutir su programa. De esta manera se actualiza, en un nivel mucho más profundo, la cuestión de la lucha contra la burocracia, que ya no puede ser meramente alrededor de los “métodos”, ni tampoco respecto de los resultados de las paritarias o incluso en relación a luchas particulares que la burocracia traiciona. Hoy, es la defensa de la centralidad, de la organización del movimiento obrero (MO), lo que está en juego. Esta organización es la que está siendo atacada por la burocracia.

Paritarias y Paro Nacional LA FUERZA DE LOS METALÚRGICOS

Pág. 5

La directiva cerró la paritaria de la UOM, acordando un mísero 23% en una sola vez a partir de abril, con un bono no remunerativo de \$1.100 que se pagará en dos cuotas de \$550, una en noviembre de este año y otra en febrero de 2013. Una verdadera burla en la cara de los trabajadores.

Quedó demostrado de qué lado está Caló, que en vez de confiar en las fuerzas desplegadas por parte de los compañeros de la rama, que llevaron adelante un gran paro el jueves 10 mayo, se subordinó a los mandatos del gobierno K, cuya intención desde el principio fue favorecer a las patronales.

La negociación paritaria nacional se desarrolló en medio de un ataque muy fuerte a los trabajadores, con cierres, preventivos de crisis, despidos y suspensiones en todo el país. Estos hechos no constituyeron parte de la agenda de discusión entre el gobierno, las patronales y la burocracia sindical.

De esta manera, la burocracia una vez más da la espalda a las luchas que están llevando adelante muchos trabajadores de distintas fábricas como Mecca Castelar, RBI ex Bosch, Rexam, Prestolite, etc., por mantener los puestos de trabajo y las condiciones laborales.



Paritarias Telefónicos: LUCHEMOS CONTRA LA ENTREGA DE LA “MESA DE UNIDAD SINDICAL”

Pág. 8

La paritaria del gremio telefónico se inició el 15 de mayo nuevamente definida de antemano a través de un comunicado que afirmaba la decisión unilateral de negociar un aumento de

31,5%. Inconsulta y realizada en base a los intereses de la autodenominada Mesa de Unidad Sindical y lejos de las necesidades de los trabajadores del sector, la propuesta de esta “mesa” que reúne a Iadarola (FOETRA), Rodríguez (FOESITRA), Magno

(FOPSTTA-supervisores), y Serrano (UPJET- jerárquicos), fue una imposición sobre los trabajadores y una dádiva ante los balances multimillonarios de la Telefónica y Telecom, así como una venia hacia el gobierno K y su techo para las paritarias.

Brasil: ¿A DÓNDE VA CONLUTAS?

Pág. 10

Continúa el conflicto RBI ex Bosch

LA CRISIS AVANZA, LOS TRABAJADORES DEBEMOS ENFRENTARLA

Pág. 5

8 de junio - Paro Nacional de CTA:

UNIFICAR A LOS ESTATALES PARA ENFRENTAR EL ATAQUE PATRONAL

Por Cecilia D'Hiriart



Un paro nacional que no será huelga nacional, ni unificará a los trabajadores en una lucha común.

Convocado por Micheli desde abril como un paro nacional, pero que en la mayoría de las provincias será una "jornada de lucha" con algunos paros por sector, cortes de calles y rutas garantizados por el aparato sindical y las organizaciones territoriales de los aliados reformistas de la patronal agraria, la CCC y el MST.

Incapaz de centralizar la fuerza dispersa de los estatales, la verde al frente de CTA hizo del 8/6 un evento ajeno a las bases. En la misma semana entregó el conflicto de la

Salud en Mendoza, dejando solos a los judiciales en lucha; aisló Neuquén en paro provincial tras la represión a los estatales. En las provincias se reabren los conflictos ante medidas de ajuste, pagos con retraso y en cuotas, amenaza de cobrar con papitos de colores, despidos y precarización, que forzaron a ATE a convocar a un paro nacional el 27/6.

La izquierda sostiene una política de seguidismo crítico a esta conducción, diferenciándola de la burocracia yaskista por ser opositora a los K (aunque no dicen que como oposición son la pata sindical de la patronal agraria), exigiendo a Micheli que se ponga a la cabeza de un verdadero plan de lucha, o adhiriendo a sus convocatorias pero "con otro contenido".

El problema que enfrentamos los trabajadores es la fragmentación en la que nos ha sumido la burocracia tras intereses patronales. Esta crisis de dirección nos deja vulnerables frente a los ataques centralizados del Estado. La prioridad de Kristina es pagar la deuda externa, para ello lanza su ataque desesperada por hacer caja, al igual que los gobernadores con cuentas en rojo, endeudando a las provincias, recortando en salud y educación, privatizando servicios esenciales para la población, descargando los

costos de la crisis sobre los trabajadores.

Aprovechemos las medidas a las que se ve obligada a convocar la burocracia para imponer un Congreso Nacional de delegados de base mandatados, que defina un plan de lucha (paro nacional activo con ocupación de reparticiones públicas y escuelas) y nos unifique en un pliego común de reclamos, para obligar al Gobierno a discutir en una Paritaria Estatal Única.

Los trabajadores privados soportan los embates de la crisis con suspensiones y despidos, mientras los gordos de CGT se pelean por quién disciplinará al mov obrero. Terminemos con las divisiones que impone la burocracia entre CGTs y CTAs, peleando por una Central Única de Trabajadores, que centralice las fuerzas de privados y estatales paralizando la producción y desorganizando al Estado burgués para imponer un programa obrero de salida a la crisis.

En esta perspectiva forjemos una Oposición Sindical Revolucionaria con libertad de tendencias que, a partir de un programa de independencia de clase y del Estado, enfrente a la burocracia para dirigir a la clase obrera contra los planes capitalistas. ●

Mendoza:

ATE- SALUD: LA BUROCRACIA IMPONE SU ACUERDO CON EL GOBIERNO

Por Estatales de la Cor- Mendoza

El martes 5 de junio la burocracia, mediante un plebiscito logro imponer la aceptación del acuerdo que estuvo gestando por más de un mes con el gobierno K de Paco Perez-Ciurca.

De esta forma el gobierno, no solo logra cerrar un conflicto que le venia trayendo grandes dolores de cabeza sino que le da luz verde para avanzar en su línea privatizadora de la salud publica. Paco Pérez ya anuncio su intención de imponer un Seguro



de Salud, con la intención de "garantizarle" a todas las personas el acceso a una salud menos que de segunda, mientras el conjunto del sistema de salud se privatiza o se arancela. De esta forma el kirchnerismo busca avanzar en los proyectos postergados del imperialismo durante los 90, como es la privatización de los sectores más sensibles del Estado.

Como vemos la nueva entrega de la conducción de ATE y AMPROS (gremio que agrupa a los profesionales) no solo condiciona a los trabajadores a sobrevivir con un salario muy lejano al costo de la canasta básica, a sumas en negro, al tercerismo y la precarización, sino que además deja abierta la puerta a la destrucción del sistema sanitario, a manos de las empresas farmacéuticas y las empresas prestadoras de salud.

De esta forma la burocracia de ATE y cabeza de la CTA Mendoza, suma un nuevo galardón. Durante este conflicto hicieron lo posible para dividir y coartar nuestra lucha como fuera, aceptando una conciliación obligatoria que fue una burla, disolviendo nuestras asambleas interhospitalarias en un mero acto informativo de acciones que nadie votó, buscando la mediación de la iglesia o la legislatura y aceptando que el gobierno le imponga cómo tiene que hacer los paros y qué servicios garantizar. La burocracia de ATE y AMPROS, que desde el inicio destruyó absolutamente la unidad de los estatales, negociando por separado por áreas, liquidando la unidad necesaria que tenemos que tener para enfrentar al gobierno.

Sigue en pág 3

5 meses de paro en el INTI:

POR UN PLAN DE LUCHA QUE UNIFIQUE A TODOS LOS ESTATALES

Por A. Spegazzini

"El INTI dejará de poner tanto énfasis en la economía social para mantener un perfil más orientado a la innovación" "Ahora va a trabajar codo a codo con las empresas para desarrollar en el país avances tecnológicos que se hacen en el extranjero y adaptarlos a las características locales".

Con estas palabras la ministra de industria D. Giorgi anunció a fines del año pasado el nombramiento del nuevo presidente del INTI G. Salvatierra y sintetizó qué significa para el gobierno promover el desarrollo de cyt, atar el desarrollo científico a los intereses del imperialismo y las patronales locales y proveerlos de mano de obra calificada barata y precarizada. Pero para que quedara más claro, al mismo tiempo se anunció a través del DNU #324 la revisión los sueldos de más de 300.000 empleados públicos nacionales. En el INTI, a la actual precarización laboral (sólo el 30% es planta permanente) se sumó un recorte salarial del 7% y la posibilidad de despidos y la discontinuidad de líneas de trabajo.

Como respuesta, desde hace 5 meses los trabajadores vienen sosteniendo un paro enfrentando no sólo el apriete directo de los funcionarios y mandos medios, sino la judicialización, las amenazas de gendarmería y las maniobras y traiciones de la burocracia que se ha visto superada a la hora de desviar el conflicto. Frente a esto el gobierno ha tomado nota y ya no se trata solamente de hacer

caja, sino de disciplinar por todos los medios el enfrentamiento al estado y la acción organizada parte de los trabajadores.

Un plan de lucha que unifique a los estatales

Cómo decíamos el gobierno corre con la ventaja de tener a nuestros enemigos en nuestras propias filas. Tanto la dirección de UPCN como ATE vienen haciendo todo lo posible para boicotear la lucha. Al escandaloso aumento salarial del 20% en dos cuotas para los estatales firmado por Rodríguez (UPCN) se sumó la reunión a espaldas de los trabajadores del INTI acordando con el gobierno del pago de 2mil pesos también en dos cuotas. Pero este papel no sólo lo cumple UPCN, sino también la verde en la dirección de ATE. Además de llevar adelante todo tipo de maniobras para evitar el paro de ATE Capital del 17 de mayo, frente al acuerdo de UPCN y tras la renuncia de Salvatierra empezaron a hacer todo lo posible por levantar el paro con el recorte del 7% a cuestas y con el 70% de la planta precarizada. No podemos dejar en manos de éstos burócratas (Yaski, Michelli, Rodríguez, Fuentes) el curso de la lucha porque como han demostrado una y otra vez siguen traicionando al conjunto de los trabajadores ubicándose detrás de distintas variantes burguesas. Los trabajadores tenemos que imponerle a ATE un plenario

nacional de delegados paritarios elegidos x sector que imponga una paritaria nacional única, que levante un pliego de reivindicaciones que incluya aumento de salario igual a la canasta familiar e indexado a la inflación, y por un CONTRATO ÚNICO para terminar con la precarización e impulsar un plan de lucha que unifique a todos los estatales.

Un programa obrero frente a la anarquía capitalista

Desde nuestras organizaciones los trabajadores del sector de cyt debemos poner en pie una OPOSICIÓN SINDICAL REVOLUCIONARIA que en lucha política contra todas las variantes políticas de conciliación de clases imponga un programa obrero de salida a la crisis.

Un programa obrero que frente a la anarquía capitalista que está destruyendo puestos de trabajo en la industria (como en MECCA, RBI, Rexam), llevando al colapso al sistema energético y al transporte oponga la planificación económica desde los sindicatos, bajo la administración y el control obrero de la industria, la energía y el transporte, poniendo el desarrollo tecnológico y la producción científica al servicio de la vanguardia obrera industrial haciendo de nuestros sindicatos "escuelas de comunismo" ●.

Viene de página 2

Pero el gobierno y la burocracia tienen un problema en común. Y es que la crisis financiera de la provincia tarde o temprano generara la postergación de los pagos, como ya esta pasando en otras provincias. Por esto es necesario que los trabajadores saquemos lecciones rápidamente sobre estas direcciones que sistemáticamente nos llevan a la derrota y avancemos en poner pie una oposición sindical revolucionaria, que se proponga como la dirección necesaria para recuperar nuestros sindicatos, haciéndolos independientes del Estado y el gobierno, luchando por la democracia obrera y la unidad de nuestras filas, para lograr un sindicato único de la Sanidad.

Desde la COR intervenimos durante este conflicto desde un inicio procurando siempre el triunfo de los compañeros y fuimos los únicos que advertimos sobre el acuerdo que se estaba gestando entre el gobierno y la burocracia de ATE, hecho por el cual compañeras y compañeros de nuestra organización fueron golpeados por la burocracia, demostrando que ponen mas fuerza en golpear y amenazar a la izquierda militante que al gobierno y la patronal. Ya nada los diferencia de la burocracia sindical cegetista que persigue y ataca a los trabajadores opositores, como Pedraza y su patota que asesino al compañero Ferreyra.

La situación en la que estamos los trabajadores de la salud se debe no sólo a la avanzada de la patronal sobre el sistema de salud para transformarlo en un mercado de servicios asistenciales, sino además por la crisis de dirección que sufren los trabajadores estatales. Es por esto necesario es-



tablecer objetivos políticos junto al activismo y delegados combativos que superen los límites sindicales o salariales, para así incorporar la pelea por un Sistema Estatal Único de Salud, adecuadamente financiado y arrancándolo de las manos de la administración capitalista, donde sean las comisiones internas hospitalarias las que manejen el presupuesto hospitalario (ya que nadie como nosotros sabemos lo que hace falta en nuestros nosocomios).

La lucha por un cambio estructural de la salud pública, que anule el "negocio" capitalista y la deba de la atención sanitaria básica hospitalaria, depende también de la transformación y reorganización de la economía sobre nuevas bases que socialicen bajo control de los trabajadores los principales medios de producción y así las más importantes fuentes de renta con que cuenta la nación (como es la gran producción agraria y agroindustrial). Es por esto que el problema de la salud, como el de la educación, están íntimamente ligados a tales transformaciones profundas, a la expropiación de los grandes terratenientes, a la expropiación de la gran industria, para reorganizar y optimizar los recursos producidos y permitiendo su expansión y desarrollo (acceso al crédito mediante el monopolio bancario estatal; monopolio del comercio exterior, etc.)●

UN GOBIERNO "NAC & BLUE"

Viene de tapa



Por Walter Bonamusa

Las trabas a las importaciones y a la compra de dólares que tanto enfurece a los paquetes de barrio norte, es la patética intención del gobierno para parar la sangría de capitales y controlar los repuntes del tipo de cambio y por tanto de la inflación; pero esta situación solo ha empeorado la capacidad de Argentina de acceder a los mercados internacionales y mejorar su acceso al crédito.

A la "excelente" previsión de los brillantes economistas K las cuentas parecen no cerrarles como marcan sus libros de keynesianismo. En primer lugar la caída del consumo interno de bienes de cambio pese a las inyecciones de liquidez a la clase media, tira por tierra un pilar fundamental de que se puede mantener el pleno empleo de una economía apostando al gasto público y al consumo interno. Pero los pronósticos del avenimiento en el segundo semestre de una recesión y la caída en el crecimiento industrial ya se están haciendo sentir, como la reciente suspensión de mas de 2 mil operarios en Renault o la suspensión de las horas extras en la rama metalmeccánica.

Toda esta situación puso un coto al traspaso de fondos que se daban desde la nación a las provincias, producto de la caída de las exportaciones y por tanto al ingreso de divisas al Estado nacional. Las provincias, atrapadas en el ordenamiento que dio el menemismo, que les quito todo poder sobre la renta que se extraía en su suelo y que las condeno a vivir de la coparticipación y de los recursos que se giraban discrecionalmente desde la nación; se encuentran en una virtual situación de parálisis financiera.

Unas 13 provincias ya postergaron pagos a proveedores y contratistas y ahora enfrentan el riesgo de no poder abonar en fecha los sueldos y aguinaldos antes de fines del mes próximo. Como provincia de Buenos Aires que ni siquiera puede afrontar los compromisos que asumió con los trabajadores estatales en la última paritaria.

Las provincias más comprometidas son Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Santa Cruz, Entre Ríos, Chaco, Tucumán, Catamarca, Corrientes, Tierra del Fuego, Neuquén y La Pampa. Es decir, la mayoría de las provincias y las más pobladas. La mayoría de estas provincias, ante las negativas de fondos nacionales optaron por la misma solución: Endeudamiento a altas tasas. Es así que ya empezaron a emitir y seguirán colocando deuda, bonos y letras de tesorería para pagar a proveedores y contratistas, además de subir im-

puestos y recortar gastos; y algunas no descartan volver a las cuasi monedas como luego del 2001.

En este escenario se complica de sobre manera la relación con los aliados y caudillos provinciales y municipales, o sea con la estructura política de punteros llamada PJ, responsable de que Cristina tenga un segundo mandato. Los cuestionamientos de a poco se empiezan a sentir, sobre todo de aquellos gobernadores cuyas economías agroexportadoras han sido golpeadas por las restricciones a las importaciones y las trabas comerciales con Brasil.

Este es el círculo vicioso de aumento de los rojos financieros, mayor endeudamiento, mayor caída de la producción y de la recaudación y por tanto aumento del déficit. A este ritmo el endeudamiento interestatal será cercano a los 30 mil millones de pesos y un déficit de más de 20.500 millones para fin de año. Este es un duro panorama para todos los trabajadores Estatales cuya situación laboral estará más que comprometida en los próximos meses.

Pero las crisis provinciales y municipales no son el único problema que afronta el Gobierno. La crisis energética y el riesgo de desabastecimiento



de combustibles también lo son. El kirchnerismo creyó estúpidamente que con entrar con sus funcionarios a las oficinas de Repsol se podrían solucionar los problemas asociados a años de desinversión y expropiación imperialista en la rama hidrocarburíferas.

Hoy se da cuenta de su error, cuando se vuelven a repetir los cortes programados de gas a las industrias, socavando aun más el pingüe crecimiento argentino.

No solo porque serán necesarios al menos 5 años para revertir el vaciamiento en cuanto a in-

fraestructura, exploración, extracción y refinamiento, sino sobre todo porque serán necesarios miles de millones de dólares para hacerlo, los cuales solo podrán ser aportados por alguna multinacional imperialista. Nuevamente el desarrollo queda a merced de la anarquía capitalista.

Todas malas noticias para el gobierno, que ya no pudo hacer pesar su acercamiento con el movimiento obrero y la CGT, o por lo menos con un sector de esta. Esta situación le va generando dificultades para imponer que pase su línea patronal de suspensiones y techos salariales en el conjunto de las ramas, como vimos con su delfín Caló, que tardó mas de dos meses en cerrar un acuerdo para su sector, justo cuando el kirchnerismo se estaba preguntado si era el indicado para poner al frente de la CGT.

La actual crisis internacional y los embates sobre las débiles economías semicoloniales como la nuestra, demuestran a las claras la necesidad de que los trabajadores discutamos un plan de salida a la crisis, que solo puede pasar por una reconversión revolucionaria de la economía.

En el próximo congreso de la CGT, ambas alas de la burocracia tratarán de imponer una nueva conducción ligada a algún sector patronal, que sólo buscará llevar adelante el plan de la burguesía y el imperialismo para lidiar con la crisis; destruyendo si es necesario a nuestra central.

Lejos de lo que cree la izquierda de que sólo se trata de una disputa de alta peluquería en donde los trabajadores no debemos meternos, este Congreso de la CGT es el momento no sólo para propagandizar la necesidad de echar a patadas a todos estos traidores y recuperar nuestras organizaciones como herramientas de lucha; sino también para discutir un programa de salida a la crisis que sea tomado por la CGT y la CTA, que se imponga enfrentar al gobierno, las patronales y su Estado, y que partiendo del cuestionamiento profundo a las bases de la hecatombe capitalista, la propiedad privada de los medios de producción, agite la necesidad de organizar la vanguardia obrera para la tareas de dirección y control obrero de la economía, único camino para acabar para siempre con la anarquía y la miseria que este sistema decadente nos quiere imponer. ●

Paritarias en Telefónicos

LUCHEMOS CONTRA LA ENTREGA DE LA “MESA DE UNIDAD SINDICAL”

Por Delegado Gremial

La paritaria del gremio telefónico se inició el 15 de mayo nuevamente definida de antemano a través de un comunicado que afirmaba la decisión unilateral de negociar un aumento de 31,5%. Inconsulta y realizada en base a los intereses de la autodenominada Mesa de Unidad Sindical y lejos de las necesidades de los trabajadores del sector, la propuesta de esta “mesa” que reúne a Iadarola (FOETRA), Rodríguez (FOESITRA), Magno (FOPSTTA-supervisores), y Serrano (UPJET-jerárquicos), fue una imposición sobre los trabajadores y una dádiva ante los balances multimillonarios de la Telefónica y Telecom, así como una venia hacia el gobierno K y su techo para las paritarias.

En esta paritaria los telefónicos nos vemos en una situación inédita: en vez de negociar a través de nuestros paritarios con la empresa, nos vemos obligados a negociar con la “Mesa de unidad Sindical” en contra de su magra propuesta de 31% de aumento. Asimismo es importante denunciar esa unidad que nadie votó con los gremios de jerárquicos (FOPSTA y UPJT), lo cual mina el contenido de toda la negociación, poniendo a elementos que usualmente son los ejecutores de las políticas de persecución de la empresa como si fueran nuestros compañeros.

En un sector donde la mayoría de los trabajadores se encuentra ganando entre 3500 y 5000 pesos esta propuesta de la “Mesa” es una burla. Mientras las

empresas ganan cientos de millones dólares, que son girados a sus casas matrices en España e Italia, no sólo los trabajadores tenemos salarios muy por detrás de la canasta básica, sino que empezamos a ver cómo paulatinamente se comienza un proceso de vaciamiento de las empresas, que se expresa sobre todo con la desinversión en equipos y nuevas tecnologías.

Pero nadie mejor que Iadarola para sintetizar el contenido de estas paritarias, cuando dijo en el “Encuentro de la Mesa de Unidad Sindical” del 11 de octubre pasado que “él no iba a meter palos en la rueda del proyecto nacional y popular”. De esta manera no sólo quedó en claro para los telefónicos que sus salarios seguirían congelados y liquidados por la inflación, sino que además seguirían las persecuciones y los despidos, y que los miles de compañeros que trabajan bajo la precarización del tercerismo continuarían como hasta ahora. Porque no hay definición más clara del “proyecto de la sintonía fina” que estos ataques contra los trabajadores en beneficio de los capitalistas nacionales y extranjeros.

La línea de la burocracia ha sido repetida por todos los sindicatos afiliados a las federaciones como una orden, intentando dejar como una formalidad sin sentido las asambleas para definir los mandatos para la negociación, o en todo caso, reducirlas a simples plebiscitos sobre si aceptamos o no la dádiva de la Mesa de Unidad Sindical y de la empresa.

En esta paritaria la burocracia no reconoce los despidos de activistas, del vaciamiento de las empresas ni la perpetuación del tercerismo. Por esto debemos recuperar la importancia de las asambleas generales y de los plenarios de delegados comenzando por no reconocer ninguna autoridad a esta autodenominada “Mesa de Unidad Sindical”, que no representa a nadie más que a los intereses de las empresas y el gobierno en las personas de la burocracia. Luego debemos imponer que se elijan los delegados paritarios con mandato de las bases.

Pero también debemos hacer de las discusiones en nuestras organizaciones un ámbito donde los trabajadores comencemos a organizarnos en contra del vaciamiento que los capitalistas preparan para las empresas. La desinversión y la precariedad laboral son dos caras de la misma moneda. Es necesario que comencemos un proceso de discusión sobre el destino de las telecomunicaciones, empezando por la presentación de los miles de compañeros que trabajan en las empresas de telefonía celular, donde la precariedad es la regla con convenios a la baja o sencillamente en negro, como ocurre en las tercerizadas. Pero sobre todo tenemos que empezar una discusión a la par de los compañeros de otros sectores de la economía sobre cómo defendemos nuestras fuentes de trabajo ante los despidos, la desinversión y el vaciamiento que las patronales tienen como “plan” ante la

crisis. Ante tales amenazas, es necesario avanzar en la necesidad de que los trabajadores controlemos el destino de nuestras fuentes de trabajo. Comenzar un proceso de discusiones en la rama sobre la necesidad del control obrero y la expropiación sin pago, en contra de la desinversión, la precarización y la fuga de capitales que estas empresas llevan a cabo es una cuestión fundamental ante la magnitud de la crisis y sus efectos que comenzamos a sentir cada vez más severamente.

Es necesario imponer, mediante la lucha con paros y movilización en contra del techo del gobierno y la burocracia, un salario inicial igual a la canasta básica (\$7000), la incorporación de los compañeros tercerizados a las mismas condiciones de trabajo y salario de los demás telefónicos, así como la afiliación inmediata de los mismos a nuestros sindicatos para comenzar la lucha en serio contra el tercerismo. En defensa de nuestras fuentes de trabajo y ante el vaciamiento y la fuga de capitales que llevan adelante estas empresas, imponer el control obrero sobre las cuentas y los planes de inversión de las empresas. Además, contra la persecución sindical de las empresas y la burocracia debe incluirse en el pliego de reivindicaciones la reincorporación a los compañeros despedidos por su actividad sindical, como Salguero y Escalante.●

Paritarias ferroviarias

LA BUROCRACIA ENTREGA, LOS FERROVIARIOS LA RECHAZAN

Por A.R

Ya se cerró la paritaria en el ferrocarril. La burocracia de la Unión Ferroviaria acordó con la Secretaría de Transporte una suma no remunerativa, escalonada por categorías, hasta el mes de Agosto. En términos porcentuales, el aumento representa cerca de un 15% del sueldo actual. Una verdadera entrega del salario, favoreciendo claramente a las concesionarias que, para variar, no ponen un peso. El kirchnerismo quiere “transformar” al ferrocarril con la Ley de Reordenamiento Ferroviario: El estado asume todos los gastos, las empresas se llevan todas las ganancias!

Días antes de sellar el acuerdo, la burocracia realizó asambleas en casi todas las líneas. La única que se manifestó claramente por el rechazo al acuerdo fue la del Belgrano Norte, que contó con la presencia de 250 compañeros. Sergio Sasía, directivo nacional, puesto a dedo en Ferrovías, había sido colocado recientemente por Moyano como Secretario Adjunto de la debilitada CATT (Confederación Argentina de los Trabajadores del Transporte). Los trabajadores le arruinaron el festejo. Todas las intervenciones de los compañeros se direccionaron en el mismo sentido.

Por qué se convocó y se levantó un paro inconscientemente, reclamando un 30%, para terminar firmando por un 15%? ¿Por qué fueron a negociar y vinieron con un acuerdo cocinado, sin consultar con la base, sin ningún mandato votado por todos los compañeros? Por supuesto que para todos estos cuestionamientos no había ninguna respuesta. Los trabajadores se fueron manifestando para rechazar este acuerdo y votar una contra moción. Intervinieron compañeros de casi todas las especialidades.

Se planteó un aumento de 1500 pesos en mano para la última categoría, para que su sueldo básico alcanzara el costo de la canasta básica familiar. Se requirió una cláusula gatillo para que el sueldo aumente

según la inflación. Se discutió la necesidad de delegados paritarios votados en asamblea, ya que nadie confía en los directivos de la UF que año a año nos han traicionado, y que en el Belgrano Norte no han apoyado las medidas de los boleteros y auxiliares y firmaron un acta en el sector de guardas, acta que fue rechazada en asamblea, legitimando la continuidad de su medida. La burocracia se jugó a romper una y otra vez la asamblea. Más aún cuando cada compañero criticaba a Sasía y planteaba la necesidad de dirigentes que enfrenten a las empresas y la crisis. Pero siempre se logró imponer la respuesta conjunta y organizada de activismo. Cuando se vieron derrotados dilataban la votación para que los compañeros se fueran, pero con poco éxito ya que no más de 30 compañeros se retiraron de la asamblea después de dos horas. La moción de la burocracia de aceptar el acuerdo contó con 10 votos. 180 votos rechazaron contundentemente el acuerdo. 30 compañeros de abstuvieron de votar. Los compañeros de la oposición tienen la tarea de avanzar en la organización, elaborar un plan de lucha y un pliego único de reclamos.

El sistema de transporte cada vez más deteriorado.

El Belgrano Norte es un sector de activa participación que junto a otros trabajadores del transporte vienen protagonizando importantes experiencias de lucha. Como los compañeros de la 60 y de subterráneos. Los trabajadores venimos demostrando que somos nosotros quienes podemos darle una salida a la severa crisis del transporte, como se está expresando desde la lucha de los tercerizados y el asesinato de Mariano Ferreyra.

En el transporte, el kirchnerismo ha demostrado toda su vocación y capacidad de despilfarro. El anun-

cio de la “creación” del Ministerio del Interior y Transporte no viene a dar ninguna solución. Por un lado busca aislar mas a Moyano en su disputa por la CGT, que si aún contaba con un mínimo interlocutor en el Gobierno era a través de Julio De Vido.

Pero Cristina sabe que antes que Moyano o cualquier otro burócrata sindical, somos los trabajadores combativos sus verdaderos enemigos y por eso quiere la colaboración del ministerio del interior para derrotarnos.

Fuera las concesionarias del sarmiento y del ferrocarril

El cuerpo de delegados del Sarmiento es una referencia para los trabajadores ferroviarios de la oposición, para todos los que quieren luchar contra la burocracia sindical. Sin embargo, la política levantada por Sobrero y la bordó nacional no ha demostrado estar a la altura de las circunstancias.

Se dejó pasar una gran oportunidad cuando en lugar de salir a luchar, permitieron que entrara la intervención estatal luego de la masacre de Once. Bajo el argumento de no despegarnos de los usuarios, y que teníamos que demostrar que los trabajadores queremos el trabajo, no se votó un plan de lucha ni paro, como proponían distintos activistas en las asambleas.

La intervención estatal buscaba descomprimir la situación, pero ante todo, una salida pactada de Cirigliano-TBA, permitiéndole la entrada a Romero y Roggio, de Ferrovías y Metrovías respectivamente. La política pasiva termina fortaleciendo a empresas concesionarias. Nada bueno puede salir de pedirle por favor a Cristina que estaticé. ¿No fue acaso el plan Larkin un plan estatal? ¿No fue una “política de Estado”, la del menemismo con 95 mil ferroviarios despe-

didados? Sí, con la venia de sectores del imperialismo norteamericano.

Muchos compañeros luchadores aún tienen confianza en instituciones estatales. La justicia es para los patronos. El gobierno es el que administra sus negocios. Los trabajadores de vanguardia, en lugar de alentar estas expectativas, a través de un trabajo de organización, agitación y propaganda debemos acelerar los ritmos y los tiempos.

Pedraza está preso. Pero la burocracia sigue digitando la política de nuestro sindicato. Cirigliano está preso. Pero sigue intentando descargar la crisis atacando a los trabajadores. Por eso hoy suspende a trabajadores de TATSA y le adeuda salario a los compañeros de EMFER.

La salida en cambio está en los compañeros del subte, que paralizaron el servicio durante dos días. En la lucha de los Ferroviarios, que con paros, movilización y corte de vías logramos el pase a planta de los tercerizados. En la unidad con los compañeros de Emfer y todos los talleres ferroviarios. Allí reside nuestra fortaleza para recuperar el sindicato, echar a las concesionarias e imponer la administración obrera del ferrocarril. Allí esta nuestra experiencia, y la de miles de compañeros que durante años han luchado, para elaborar un programa obrero para que la crisis la paguen los capitalistas. Por eso es necesario avanzar en la conformación de una oposición sindical revolucionaria al interior de los sindicatos, que se plantee la perspectiva de echar a la burocracia de nuestra Federación. Si hablamos de unidad, organicemos una reunión de los sectores combativos del transporte, como en ferroviarios, subte, la 60 y Ecotrans, por nombrar sólo algunos. Así podemos avanzar en la convocatoria de un plenario de delegados de base que de todos los trabajadores de la rama, para enfrenar a la burocracia, los patronos y el gobierno.●

Viene de tapa

Paritarias y Paro Nacional LA FUERZA DE LOS METALÚRGICOS

Por Metalúrgicos de la COR

Kristina ha dicho que la crisis mundial “se nos cayó encima”. Lo que no dijo es que va a garantizar que quienes se tengan que doblar la espalda para aguantarla no serán ellos, sino la clase obrera, como siempre.

Para que la crisis la paguen ellos, debemos organizarnos.

En primer lugar, aunar esfuerzos para que triunfen los compañeros que están en lucha. Hay que obligar a la UOM a que deje de mirar para otro lado e imponer un plan de lucha escalonado hasta que no quede un solo compañero más despedido, que se reabran las fábricas que están cerradas (la mayoría por lock outs y vaciamientos) el fin de la mentira de los “preventivos de crisis”, un salario igual a la canasta familiar indexado al aumento inflacionario, y la efectivización de los contratados. Y que la UOM se haga cargo de los compañeros despedidos bancándolos con dinero hasta que sean reincorporados.

El paro nacional de la UOM demostró la disposición a la lucha de los compañeros de la rama, con muy alto acatamiento en las grandes fábricas y garantizado por muchos delegados nuevos en las distintas fábricas de los cordones industriales de Gran Buenos Aires, Córdoba y San Luis.

Kristina ha decidido jugar fuerte por Caló y a la vez intentar frenar los procesos de lucha en la rama intentando, vía mayor proteccionismo a la supuesta industria nacional y una idea de sustitución de importaciones, postergar el enfrentamiento que producto de la crisis mundial es inevitable. Por eso cada lucha parcial en la fábrica debe ser consciente de la situación más general, ya que debemos pelear por responder a la política del gobierno nacional de forma centralizada y en este sentido está la necesidad de recuperar nuestras organizaciones y sacarlas de la influencia burguesa que busca atomizar las centrales sindicales para poder golpear con más fuerza.

Los trabajadores metalúrgicos ya han escrito muchas páginas combativas en la historia del movimiento obrero argentino, debemos prepararnos para intervenir en este escenario con lo mejor de nuestra historia, para vengar a nuestros verdugos de ayer y de hoy.●

Córdoba:

LA CRISIS GOLPEA LA INDUSTRIA CORDOBESA

Por Metalúrgicos Regional Córdoba

La crisis internacional viene golpeando duro a la industria automotriz y los principales afectados somos los trabajadores. El tipo de cambio en relación al dólar y al real y la caída de la demanda brasilera (la producción de autos en Córdoba, si se suman diciembre, enero, febrero y marzo, cayó 15% interanual) hacen que peligren los puestos de trabajo y que nuestros salarios sean cada vez más miserables.

Las amenazas de cierres de plantas; los pedidos de preventivos de crisis de más de 7 autopartistas (Zannier, Cibié, Eco Mac y las metalúrgicas Intramet, Tubos Trans Electric y Starbene, Montich), los despidos y las suspensiones en distintas fabricas y terminales (como ocurre en Coplac, Pertrak, Renault, etc) son las expresiones más recientes de esta situación.

Tanto a nivel nacional como a nivel regional la burocracia viene siendo el mejor garante de la patronal para controlar la bronca y la resistencia de los trabajadores. Es que en esta situación el rol de estos traidores se ha tornado vital para el gobierno y las patronales, por eso es que se pelean para ver cuál es el mejor garante de las políticas de ajuste. La UOM cordoba no es la excepción. Tanto Varas como Urbano vienen teniendo una lucha interna para ver quien cumple mejor ese papel. Esto es lo que vienen mostrando en los últimos congresos donde están más preocupados por dirimir sus peleas burocráticas de cara a los comicios del gremio antes que discutir cómo enfrentar los despidos y las suspensiones. La tarea de los sectores combativos y antiburocráticos es enfrentar a la burocracia y no establecer ningún acuerdo con ninguna de estas facciones peronistas.

Hay que barrer a la burocracia y recuperar las organizaciones

En esta situación la burocracia sindical se prepara para dejar pasar los despidos y ya ni siquiera puede mostrar los aumentos de salarios como una conquista. Es que desde hace mucho los aumentos conseguidos por Caló no llegan a cubrir la inflación. Este año no fueron la excepción. La UOM cerró un 23% que sólo nos hace superar los miserables \$4000 cuando la canasta familiar está por arriba de los \$7000. Para cerrar esta miseria la burocracia hizo lo imposible para calmar la justa bronca de los trabajadores y dilató to-

das las medidas hasta más no poder dejando en claro que las intenciones de Caló (el niño mimado de Cristina para la CGT) era no complicar al gobierno y su techo salarial.

A pesar de esto la burocracia se vio obligada a llamar a un paro nacional por la presión de las bases, que tuvo un acatamiento importante en la provincia de Córdoba, lo cual muestra la predisposición a la lucha de los miles de compañeros que, a pesar de la dirección traidora y de los improvisado de la medida, hicieron del paro una medida contundente.

Los trabajadores no podemos dejar en manos de estos traidores la organización de la defensa de nuestros puestos de trabajo, es por esto que tenemos que barrerlos de nuestras organizaciones y preparar un plan de lucha nacional para enfrentar los efectos de la crisis.

Los sectores opositores y las CI combativas de toda la rama metalmecánica debemos levantar un programa de salida a la crisis que, ante los despidos y la devaluación de nuestro salario, incluya: Ningún despido, pase a planta de los contratados y tercerizados. Salario igual a la canasta familiar e indexado al aumento inflacionario. Escala móvil de salarios y de horas de trabajo y apertura de libros contables por rama. Por un contrato único para que cada trabajador tenga los mismos derechos y un plan de lucha en común con los obreros brasileros que sufren los mismos efectos de la crisis.

Que levante un programa de reindustrialización serio de la rama acorde a la situación en la que nos encontramos y al calor de la lucha de clases forjar una Oposición Sindical Revolucionaria que se enfrente a la burocracia.

Recuperar la cgt regional

Los efectos de la crisis están golpeando a distintos sectores. Asimismo el gobierno de De la Sota, con la complicidad de Dragún y Pihén, avanza en sancionar y despedir a los sectores opositores, tal como sucede en salud, UTA, municipales y metalmecánicos. Hay que imponer plenarios y congresos de urgencia a los gremios de la UOM, SMATA y a las CGT'S regionales para votar un plan de lucha en resguardo de nuestro trabajo y organizarnos para echar a estos funcionarios de nuestras organizaciones.●

Aranceles

LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO NO SIRVEN PARA ENFRENTAR LA CRISIS

Por Metalúrgicos de la COR

Cristina anunció el cambio en el régimen de aranceles, para los que se producen localmente irá del 0% a 14%, y para los que no se fabrican en el país será del 2%. Asimismo habrá una prórroga en la vigencia de los bonos fiscales hasta diciembre. Bajo el discurso de “defender la industria nacional” a través de “políticas contracíclicas”, nuevamente hace un guiño a los empresarios para que sigan obteniendo cuantiosas ganancias a cambio de que mantengan al personal en los niveles de diciembre de 2011, pero sobre todo para buscar un acuerdo en cuanto a los precios, para que muestren “niveles de competitividad internacional”.

Pero todo esto es solo un paliativo que no logrará cambiar el rumbo de la economía regional.

Durante el 2011 se mantuvo el bono fiscal, dando beneficios por \$1.420 millones, principalmente a empresas de Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba y eso no impidió que se iniciara el año con despidos y suspensiones en casi todas estas empresas beneficiadas.

La producción de las terminales automotrices cayó 4% en la comparación interanual, y la metalmecánica lo hizo en 1,96%. En Buenos Aires se perdieron 440 puestos de trabajo y se registraron 1.800 suspensiones, la mayoría en metalúrgicas y autopartistas. En Córdoba ya son siete las metalmecánicas que han presentado preventivo de crisis, y en Santa Fe ya comenzaron las suspensiones y el quite de horas extras.

La fuerte caída de las exportaciones a Brasil, y la negativa de los empresarios a perder un solo centavo, son las causantes del ataque que hemos venido sintiendo en la rama en estos meses.

ADIMRA aplaudió la medida, pero los metalúrgicos nada tenemos para festejar, ya que como siempre para ellos son los beneficios y para nosotros nada.

Lo que busca el gobierno es ir a una línea de sustitución de importaciones (frente al fracaso de la recaudación compulsiva de dólares) que no tiene la mínima perspectiva, ya que luego de años de desinversión y penetración de las multinacionales no existe una capacidad instalada acorde a un “proyecto nacional” y a políticas proteccionistas.

El único “plan” que puede enfrentar la crisis es la expropiación a las grandes empresas multinacionales autopartistas y automotrices, poniéndolas a producir bajo el control de los sindicatos, junto con la planificación del conjunto de las grandes ramas de la producción y la revolución agraria, que permita la reconversión industrial sobre las bases socialistas.●

Continúa el conflicto RBI ex Bosch

LA CRISIS AVANZA, LOS TRABAJADORES DEBEMOS ENFRENTARLA

Por Metalúrgicos de Zona Norte

La desaceleración de la economía argentina, que es un episodio más de los elementos visibles de la crisis mundial que se desato allá por el 2008, vuelve a recrudecerse con más virulencia en las principales ramas industriales. En el 2009, el gobierno de los K intentó enfrentar los elementos catastróficos de la crisis salvando a las grandes empresas con subsidios, sacando plata de la estatizada Anses. Fue la época de los repros y miles de subsidios más. Lograron frenar en el corto plazo los efectos de la crisis, pero sólo aplazaron el momento de enfrentar los elementos más estructurales que desnudaba la crisis mundial en un país semicolonial dependiente de los vaivenes del imperialismo.

Hoy, en la desesperación y la improvisación absoluta, intentan saldar la crisis energética, la inflación, la desinversión, con la única receta que siempre tuvieron los gobiernos burgueses, el ajuste.

En este marco la rama metalúrgica viene sufriendo los efectos de la desaceleración, de la crisis de Brasil

y del mundo entero con una retracción en la actividad. Con la consiguiente receta burguesa de suspensiones, despidos, cierre de fábricas, vaciamientos y la famosa idea de “preventivos de crisis” para buscar el marco legal para despedir o en su defecto intentar utilizar la fuerza de los trabajadores por no perder el empleo como moneda de cambio con el gobierno para pedir excenciones impositivas o más subsidios. Pero el escenario no es el del 2009, el gobierno ya no tiene las cajas que le permitan estirar el enfrentamiento.

Es en esta situación que los compañeros de RBI ex Bosch siguen luchando por los puestos de trabajo, el reconocimiento del convenio y todos los derechos sindicales. Y no es una pelea menor, ya que en toda crisis la patronal, el gobierno, en complicidad con la burocracia sindical, miden el nivel de resistencia de los sectores obreros para actuar en consecuencia. Por eso, es fundamental la tarea de las direcciones en el conflicto, luchando por no perder más conquistas y a la vez

mostrando el poder de los trabajadores organizados. La ocupación de las plantas es una variante muy importante, la exigencia a la UOM de tomar medidas para que triunfen los conflictos en este momento y la unidad con otros compañeros de la rama son medidas en el plano preparatorio para forjar una dirección combativa, que comience a desarrollar la imperiosa necesidad de discutir un programa de enfrentamiento a la crisis y a la vez demostrarlo en la acción. Esta dirección debe probarse, en los escenarios burgueses, con una posición de clase. No se puede confiar ni un segundo en que la solución va venir por parte del Estado, vía subsidios; o con una idea reformista de cooperativa, que en este momento de la crisis no significa otra cosa que seamos nosotros los que carguemos con las deudas que no generamos y que no pague el capitalista que es responsable de la situación. Debemos preparar el enfrentamiento. Posponerlo sólo en nombre de mantener posiciones de forma conservadora, en

esta situación es suicida. Los luchadores no elegimos los escenarios, intervenimos en ellos con la firme convicción de poder modificar de forma revolucionaria los acontecimientos, con la iniciativa revolucionaria.

La importancia de los compañeros de RBI ex Bosch reside ahí, en la fortaleza de su lucha. En cuanto a no ceder las conquistas mínimas y cuestionar los efectos de la crisis planteando que no van a ser ellos los que la paguen y actuando en consecuencia. Es por eso que es de vital importancia rodear de solidaridad el conflicto y fogear una dirección revolucionaria en los enfrentamientos por venir; que tome las tareas del conjunto de la clase, que se ubique como una minoría activa, que dé pelea en los sindicatos. En la disputa abierta por la sucesión de la CGT, las comisiones internas, los cuerpos delegados combativos y los delegados que se le arrancaron a la burocracia tienen mucho que decir.●

CGT: CRISIS DE DIRECCIÓN Y TAREAS DE LA VANGUARDIA



Por Joaquín Morelli e Isabela Arana

La crisis capitalista en Argentina

La Argentina no sólo sufre las consecuencias de la crisis capitalista mundial en relación al achicamiento del mercado para sus productos y un encajecimiento general del crédito, sino que además sufre situaciones particulares derivadas de las políticas burguesas que se establecieron en los últimos años.

El crecimiento de la economía a niveles de entre 8% y 9% anual tenía que ver directamente con el alto precio de las materias primas que el país vendía al mercado mundial, así como también a los relativamente bajos costos salariales luego de la devaluación del peso.

Esta fórmula propia de cualquier país atrasado, se combinó con la carencia casi total del crédito internacional, lo que redundó en escasas inversiones y el uso al máximo de la capacidad instalada. A esto se sumó la crisis energética crónica del país, que perdió inmensas cantidades de divisas comprando energía, situación contenida mientras existió el superávit, pero que explotó cuando éste desapareció. Finalmente, el resultado de todo esto fue la inflación.

Estos elementos han existido desde 2009, sin embargo, lo que hace de la actual coyuntura un momento crítico, es la profundidad manifiesta que ha alcanzado la crisis, lo que se expresa directamente en una retracción del principal socio de la Argentina, Brasil, y de otro importante comprador de los productos argentinos: China.

Hoy el escenario de retracción es agudo. Las agencias burguesas pronostican que los despidos y suspensiones serán muy superiores a la crisis del 2009. La misma Kristina se ha visto obligada a reconocer tal situación, por eso habla de la necesidad de implementar “medidas contracíclicas para proteger el trabajo y la industria”. Sin embargo, esto no es más que espejitos de colores. Las medidas bonapartistas del gobierno para manejar una economía caótica desde los instrumentos monetaristas y/o keynesianas (restricciones al dólar, proteccionismo, y la reciente suba de aranceles a bienes de capital importados) combinadas con elementos de ajuste, como el congelamiento salarial impuesto a las paritarias, son la expresión misma de la impotencia.

Todo este proceso tiene consecuencias claras, con los cierres de establecimientos, y sus consecuencias en las suspensiones, los despidos y las presiones hacia la superexplotación de quienes aún mantienen el trabajo. Es por esto que la clase obrera será el sector más golpeado por las políticas burguesas ante la crisis. Las políticas improvisadas

de la burguesía personificadas en Moreno, De Vido y Kicilloff, que no pueden ver más allá de su cortoplacismo y su estrecho interés de clase parásita, contribuyen al proceso de destrucción de la estructura productiva que de por sí impone la crisis internacional.

La política de la burocracia

La situación obliga a las diversas facciones de la burocracia a tomar definiciones políticas. Los embates de la crisis imprimen una dinámica a la situación de tal manera que los burócratas, que en este bonapartismo de carácter pequeñoburgués han tomado un fuerte rol político, diriman quiénes serán los garantes de las eventuales salidas burguesas.

En este sentido la crisis a que someten a la CGT los diferentes sectores de la burocracia puede convertirse en una enorme ventaja para la burguesía y el imperialismo en sus planes de descargar la crisis sobre los trabajadores. La escisión de la central sindical está lejos de ser un proceso de mero debilitamiento de la burocracia, como cree la izquierda. Tal divisionismo introducido alrededor de las diferentes líneas burguesas ante la crisis sería un gran golpe contra los trabajadores.

Hoy la burocracia no tiene pruritos de mostrarse como aliada del proyecto burgués del go-

postula a dirigir la CGT sin siquiera elaborar una imagen de proyecto hacia los trabajadores, ni siquiera a la base más semiaristocrática de Moyano. Son lisa y llanamente los garantes para el ajuste. Lo de Barrionuevo para intentar reaparecer en la política, a través de maniobrar con el número de congresales de su sindicato, o la actuación aún más patética de Caló, quien oficia de títere de la presidencia, sólo merecen la caracterización de elementos que subsisten gracias al margen de maniobra que da una CGT burocratizada y estatizada.

Por su parte, la burocracia que se siente más ligada al capital nacional no-monopolista, como Moyano, se encuentra huérfana ante una crisis que afecta más profundamente a los capitalistas pequeños y medianos. De ahí la caída en desgracia del moyanismo ante el gobierno K. El reciente anuncio sobre la creación del Ministerio de Transporte es una línea clara de favorecer a Caló y de quitarle influencia al moyanismo sobre el sector (además de buscar obviamente reventar a los sectores opositores que existen en la rama). Si bien la línea seudovandorista que Moyano intentó tomar con su Corriente Sindical Peronista había cobrado cierta fuerza, es posible que con los últimos acontecimientos, halle cierto límite al crecimiento de su influencia. Y es que la crisis del equilibrio de posguerra también trastoca las bases estructurales so-

gún resquicio de burguesía no monopolista en que apoyarse.

Elementos para una orientación inmediata ante los efectos más nocivos de la crisis

Ante las amenazas de ataque burgués y la crisis de dirección en el MO, la pregunta fundamental es qué programa y qué orientación política hay que establecer para la acción. Esta pregunta no puede ser lanzada al aire, como hace el centrismo, sino que tiene sus interlocutores en los miles de activistas y delegados organizados en Cuerpos de Delegados (CD) y Comisiones Internas (CI). Los últimos años en que el MO recuperó su impulso, se vieron signados por una nueva generación de la vanguardia obrera, que luchó dentro de un contexto de crecimiento capitalista pero fuertes ataques a los trabajadores. Hoy ese contexto cambió completamente, las CI que se establecieron estos años, así como la miríada de grupos opositores (agrupaciones, listas, etc.) se encuentran ante amenazas que requieren avanzar en lo programático, para poder dar respuesta política a los nuevos ataques de la burguesía, el gobierno, y la burocracia sindical.

Es fundamental que estos sectores continúen lo actuado hasta aquí de forma orgánica, recuperando las CI y CD, luchando contra la burocracia enquistada en la dirección de los sindicatos, pero esta vez con una discusión política adecuada a los difíciles desafíos que tienen los trabajadores ante la crisis. La superación de los límites sindicalistas, tomando en consideración que la lucha del MO concierne no sólo a los intereses inmediatos de los trabajadores, sino del conjunto de la nación oprimida. Es por esto que ya no se puede reducir la actividad a lo que ocurre “en la fábrica” o a la lucha salarial en paritarias. Desde hace tiempo ya, pero sobre todo ante esta profundización de la crisis, las tareas de luchar contra la debacle económica de la burguesía y su gobierno son primordiales, e incluyen y superan las luchas reivindicativas.

Por todo esto es central que estos sectores se pronuncien ante la discusión que existe en la CGT. Es importante hacer votar en los lugares de trabajo un programa obrero que incluya como puntos nodales la lucha contra desocupación y la carestía de vida y la necesidad de imponer un Congreso Obrero de Emergencia de la CGT con delegados mandados para votar este programa y no para dirimir las internas del PJ. Un programa que incluya la reincorporación de los despidos y suspendidos y el mantenimiento, a costas de la empresa, de los obreros despididos por falta de traba-



bierno, saliendo a ocupar cargos en la maniobra entreguista con YPF, o asegurando techos paritarios que cumplan con los planes de devaluar los salarios aún más (en la única receta de competitividad que conoce la burguesía). Este sector, liderado por los “gordos” es el más increíble, porque se

bre las que se montaba el vandorismo. Sin embargo, es probable que ante la actual coyuntura de pérdida de centralidad de su figura, el moyanismo reedite con más fuerza toda su perorata de proyecto sindical nacionalista, con toda su ideología estatista, que por supuesto buscará por todos lados al-

jo; la escala móvil de horas de trabajo y salario y la apertura de los libros contables. Contra la desocupación, remarcar el hecho de que los sindicatos tienen la obligación de organizar a los compañeros despedidos, mantener su sindicalización y ayudarlos económicamente mediante fondos de lucha.

Es imprescindible luchar contra el cierre de empresas. Los trabajadores deberán realizar una investigación sobre las causas de ese cierre, para lo cual es vital la apertura de los libros y creación de comisiones especiales de control sobre las materias primas, las máquinas, los combustibles, las demandas y materiales necesarios para la producción y de los recursos financieros depositados en los bancos. Las comisiones de control -especialmente elegidas- deberán estudiar atentamente las vinculaciones entre la empresa en cuestión y las otras empresas y la supresión del secreto comercial debe ser propuesta a los obreros como una tarea práctica. El total rechazo a los "preventivos de crisis" y a los proyectos de "cooperativa" debe ser el primer paso ante la ofensiva burguesa. Otro de los medios de impedir el cierre y el vaciamiento es la ocupación de la fábrica y la continuación de la producción contra la voluntad del patrón.

Asimismo, y tomando la crisis como una situación que se da en las ramas de la producción, integradas regionalmente, también es fundamental imponer el internacionalismo con Brasil, es decir un internacionalismo obrero "práctico".

Por un programa y una dirección revolucionarios

Pero todas estas tareas inmediatas, imprescindibles dentro de la orientación política para la clase obrera, deben ser parte integral de una posición programática. La historia política de la clase obrera argentina es rica, y cuenta con episodios en los cuales ante necesidades históricas impostergables, se dio a la tarea de la elaboración programática. Esto expresaron los programas de La Falda, Huerata Grande y, en una expresión más avanzada, la experiencia del clasismo.

Sin embargo, esas experiencias deben ser superadas, enriquecidas con los desafíos actuales y con el conocimiento adquirido tras décadas de lucha obrera. La nueva generación de la vanguardia debe dejar en claro para toda la clase obrera y de ahí a los demás sectores oprimidos, que la crisis es un problema de clase. La crisis amenaza con un descalabro completo de la economía. Una ola de cierres de empresas, de desempleo, de hambre, que se suman a agravados los problemas de vivienda, salud y educación que sufren millones de trabajadores.

De esta manera, se impone la discusión programática alrededor de la salida revolucionaria a la crisis: la transformación de la matriz productiva del país, la industrialización planificada, la recuperación y el aprovechamiento de los recursos del país para el usufructo de los verdaderos productores, los trabajadores. Esta tarea histórica de liberación nacional, de ruptura de las cadenas del imperialismo, se impone como una lucha contra la burguesía y su Estado, que defenderán a muerte el privilegio, basado en la matriz agroexportadora, en la superexplotación de los trabajadores y la expropiación de los recursos naturales. Es fundamental que el MO

se plantee los problemas de fondo, así el control y/o administración de la gran industria, de la banca, la revolución agraria, en pocas palabras, la expropiación del gran capital, debe ser la tarea consciente y el objetivo fundamental que se plantee la vanguardia a partir de la crisis.

Los sectores opositores que hoy existen en alimentación, ferroviarios, servicios, metalúrgicos, automotrices, etc. deben posicionarse y luchar por estos objetivos organizándose a nivel de rama económica. Es vital que, bajo un programa de enfrentamiento de clases, independencia de los sindicatos del estado, con una línea así de ofensiva contra la burguesía, se logre a la vez la unidad de las filas obreras (para la cual es fundamental la política de "contrato único", para eliminar el tercerismo y la irrupción estatal tras los "convenios") y contra las divisiones impuestas por el PJ y el gobierno que buscan fracturar a la CGT, tal como hicieron con la CTA. Esto implica echar a la burocracia, que es la representante de esos intereses capitalistas, dentro de nuestras organizaciones y luchar por imponer una CUT.

Los sectores opositores, que se concentran en CI y CD, tienen tareas específicas en relación a la lucha política contra la burocracia para comenzar el proceso de recuperar los sindicatos.

Ante una crisis capitalista como la que se desarrolla actualmente, y ante los planes ofensivos de los capitalistas, es necesaria más que nunca la independencia de los sindicatos respecto del Estado, luchando contra la ley de asociaciones sindicales que sanciona la situación de amordazamiento de

los sindicatos a la legalidad y los intereses del Estado burgués. Entonces es muy importante que la vanguardia no sólo plantee la intención de luchar por la recuperación de sus sindicatos, sino que a su vez plantee la transformación total de las organizaciones, planteando concretamente la necesidad de "procesos estatuyentes" que le den a los sindicatos el funcionamiento y la fisonomía adecuados para las tareas del MO.

Contra la errónea visión de gran parte de la izquierda, que considera

que la CGT está completamente superestructuralizada, es necesario oponer una orientación política clara y concreta, para así evitar caer en el vicio político de no intervenir en los escenarios concretos del MO. Los sectores de activistas obreros combativos, las listas opositoras, los diri-



gentes y militantes obreros de la izquierda deben tratar de hacer reuniones por rama, en la perspectiva de hacer votar por lugar de trabajo y dando lucha política en los plenarios seccionales o regionales, la necesidad de imponer un programa revolucionario de salida a la crisis. Esto sería un paso importante en la perspectiva de dar una respuesta centralizada y en vistas a comenzar a preparar una oposición sindical revolucionaria a nivel nacional que se proponga erigirse como dirección revolucionaria del proletariado.

Polémica con la izquierda

La crisis de dirección en que se encuentra el MO plantea la necesidad de una lucha de tendencias alrededor de la cuestión programática, que permita desarrollar una orientación política concreta contra el gobierno, las patronales y la burocracia.

Lamentablemente el centrismo no entiende este problema. Su política abstencionista, con sus "pactos de no agresión" con la burocracia, los alejan de la necesaria lucha de tendencias que hay que dar en el seno de los sindicatos. Ni la convocatoria que hace el PTS a una Conferencia Sindical ni el planteo del PO de Coordinadora Sindical abordan seriamente la necesidad de encarar esta pelea.

Para el PTS el congreso de la CGT es "una interna ajena". Muestra con esta afirmación la superficialidad de sus caracterizaciones al entender que lo que está en juego son meramente cargos y prebendas y no la dirección del MO. No reconocer esta realidad lo lleva a plantear políticas que imaginariamente buscan ser la "respuesta de izquierda" ante la disputa de la burocracia. Confundir sindicatos con burocracia es ya un error grave, pero lo es más plantear una política basada en la irre realidad de las internas de la izquierda (en este caso con el PO) y entender la situación como un juego de manobras dentro del régimen burgués (donde supuestamente la izquierda intervendría como un "jugador más"). Su política de organizaciones paralelas tiene que ver con esa concepción superficial de los sindicatos, que termina siendo abstencionista respecto

de las luchas que tiene planteadas la clase obrera. Su "basismo" y su "democratismo abstracto" lo llevan a no dar nunca una pelea política contra la burocracia y quedarse en la discusión de las formas democráticas y en el vacío del "que la base decida". Así cuando tienen una responsabilidad como en Kraft, actúan como sindicalistas, sin programa ni política revolucionaria.

Por su parte, el PO dice que se viene un "Rodrigazo" con devaluación, tarifazo e hiperinflación contra lo cual plantean un tibio "programa de reivindicaciones" que cede al sentido común reformista, hablando de "nacionalizaciones", de "reparto de horas", etc. que no configuran otra cosa que un pliego de exigencias al Estado burgués. Esto se ve claramente en su actuación en los últimos conflictos. Los "catastrofistas" ante el cierre y los despidos le plantean a los municipios que garanticen el salario de los trabajadores, "hasta que las empresas vuelvan a funcionar". La pregunta para el PO es simplemente qué significado puede tener para la vanguardia del MO que lucha contra los ataques burgueses esta política de súplicas al Estado. ¿De qué manera arma, según el PO esta línea de revivir la confianza reformista de los trabajadores en el Estado, de qué manera explica la crisis "catastrófica" una corriente que cree que el Estado burgués debe salir a

tapar los agujeros del mercado?

La ideología estatista del PO tampoco le permite ver qué es lo que hay en juego en el congreso de la CGT. Lo que podemos prever es que si eventualmente Moyano queda al margen de la conducción de la central, y adquiere un perfil "más opositor", el campista PO quizás no tenga problemas en ver un aliado circunstancial en el mismo.

Desde la COR luchamos consecuentemente por la recuperación de los sindicatos de manos de la burocracia. No luchamos contra la burocracia como "actor" del régimen. Luchamos contra una mediación burguesa inserta en las organizaciones de los trabajadores. Pero también sabemos que la recuperación y la expulsión de la burocracia no se dará a través de las "elecciones", de presentar congresales, etc. Si bien lograr la conformación de listas y desarrollar una política activa desde las CI y los CD es fundamental, sabemos que esto no se logrará "en frío". El proceso político de crisis capitalista, la magnitud de los ataques, la traición anunciada de la burocracia sindical, la unidad en la lucha de los proletariados de la región, serán el caldo de cultivo de una tendencia que no sólo se proponga esta tarea consecuentemente sino que además desarrolle la fuerza necesaria para lograrlo. Desde ya que sería un gran paso que la vanguardia tome estos objetivos como propios, dando su lucha contra la burocracia dentro de los sindicatos, luchando por la independencia de clase a cada momento, dando una perspectiva revolucionaria sobre la situación. Esa lucha contra la burocracia debe entenderse como una lucha contra ese partido burgués escondido en las filas de clase obrera y sus organizaciones: el peronismo. Justamente la tarea de la vanguardia es construir el partido revolucionario de la clase obrera que se enfrente a ese partido y los demás partidos burgueses. La lucha contra la burocracia significa una pelea contra el estado, y esas acciones ponen a la vanguardia ante la necesidad imperiosa de construir una organización revolucionaria internacionalista. A esa tarea hacia la vanguardia nos dedicamos desde la COR ante la nueva situación de crisis que se abre. ●



A modo de la polémica con la reforma de la ley de entidades financieras. Parte II

REFORMA DE LA CARTA ORGÁNICA DEL BCRA.

¿DEFENSA DE LA ECONOMÍA NACIONAL?

Por Emilia Soto

Continuamos con la discusión abierta en EIC 38 en torno a la reforma financiera. En este apartado polemizaremos con la reforma que hizo en 1946 el primer gobierno peronista, ya que actualmente es la que abrazan y quieren retomar los reformistas y los melancólicos del peronismo de la primera hora, en su tónica de pedirle al gobierno K que “profundice el cambio”.

La reforma del '46

Ésta fue un intento del peronismo por centralizar las finanzas y organizar una economía nacional, en pos de una pretendida “independencia económica” (que el bonapartismo sui generis pudo imaginar dadas las condiciones extraordinarias del capitalismo de posguerra). Con la misma, las funciones del BCRA se expandieron al sistema monetario, financiero y cambiario. No sólo fue nacionalizado sino que también tuvo la función creadora de dinero bancario. Esta reforma creó así un sistema en el que el BCRA pasó a jugar un papel central ante organismos como el IAPI (que concentraba el comercio exterior) y los bancos. La nacionalización de los depósitos (que alcanzó en esta etapa al Banco Provincia) permitió al gobierno de Perón manejar la orientación del crédito hacia la industria liviana, justamente allí donde buscaba desarrollar una burguesía nacional, mientras que con el IAPI y la política de control de cambios se intentó acumular las divisas para los requerimientos de los dictámenes del imperialismo.

Se les retiraron a los bancos extranjeros sus representantes del directorio del BCRA, quedando no sólo así afuera de la dirección de éste, sino con la posibilidad de “exigirles” a éstos que en cualquier momento radicaran en el país los capitales que tenían asignados a las casas locales. Es importante recalcar en este punto que hasta esa fecha, la dirección del BCRA y por ende del sistema finan-



ciero estaba en manos extranjeras, lo que muestra la íntima relación de los capitales imperialistas con el sistema financiero semicolonial argentino, y el intento de Perón de “pararse” para negociar en mejores términos con el imperialismo, como buen bonaparte que era.

Estas aspiraciones de desarrollar un capitalismo criollo basado en una burguesía que controlara sus propias finanzas demostró todos sus límites históricos, puesto que pronto quedó en evidencia que, como dijo Milcíades Peña, “Ni en la Argentina, ni en ningún país atrasado hay industrialización posible sin liquidar las fuentes mismas de las superganancias imperialistas”. La reforma peronista no sólo no podía ordenar las bases de una economía que, más allá del relativo margen de maniobra que le dió la posguerra y los conflictos entre “dos bloques” internacionales, estaba pene-

trada hasta la médula por el imperialismo tanto en las finanzas como en el agro y la industria; sino que también dentro de la misma burguesía argentina, el camino que se impuso fue volver, luego del golpe del '55, a la injerencia del capital imperialista en la autoridad financiera nacional.

Reforma actual

El 6 de abril de este año, Cristina modificó la Carta Orgánica del BCRA (Ley 26.739). Esto se hizo en un momento donde el gobierno ya no pudo ocultar que la economía no está “blindada” a los vaivenes de la crisis mundial y sus consecuencias. En esta modificación, uno de los elementos más importantes (amén de la perorata de la “banca regulada” que quiso meter el kirchnerismo) es la eliminación de la relación fija que existía entre la base monetaria argentina y las reservas interna-

cionales. Abandonando este tipo de relación (paridad) entre el dólar y el peso, las reservas del BCRA quedan a la libre disposición del gobierno de cumplir con los vencimientos de la deuda externa, y demandas de la balanza de pagos internacional.

Los impulsores de la reforma financiera quieren ver en estas modificaciones implementadas un paso hacia recuperar el espíritu del gobierno de Perón (intento del desarrollo de una burguesía nacional, la regulación de las finanzas, el redireccionamiento del crédito en sentido social, etc.).

Esto, no sólo es imposible de retomar, sino que lejos está de las decisiones políticas de CFK. No sólo porque el mismo capitalismo destruyó esas posibilidades, el desarrollo de un capitalismo nacional “soberano” no es viable con el grado de penetración imperialista actual. Evidentemente, todas estas reformas y modificaciones son hechas en función de los intentos por salvaguardar los intereses de la burguesía decadente.

Un programa revolucionario

Los bancarios tenemos grandes tareas en nuestras manos, y nuestro sindicato no tiene por qué estar confinado a la tarea de velar por el buen funcionamiento del capitalismo en decadencia. Los trabajadores debemos recuperar nuestro sindicato en la pelea por que adopte un programa revolucionario, que refleje el interés histórico de nuestra clase, en un combate a muerte con la burguesía.

Uno de los primeros elementos a tomar en nuestras manos es la nacionalización de la banca y el monopolio del comercio exterior. Esto también está íntimamente vinculado al desarrollo y el poder sobre todas las ramas de la economía. La centralización de las fuerzas del proletariado bajo la dirección de un partido revolucionario es fundamental para dar esta pelea. ●

EL GOBIERNO Y LA BUROCRACIA SE APURAN A CERRAR LAS PARITARIAS

Por Bancarios de la COR

Luego de varias reuniones con las patronales, y de una movilización nacional en la city porteña en la que participaron más de 5000 bancarios (y movilizaciones en todo el país), el 17/05 la burocracia bancaria junto a las patronales acordaron y cerraron las paritarias con un incremento no muy distinto del pre-acuerdo que ya se venía cobrando desde enero, donde para los primeros tres meses significa un aumento del 19,5%, y 24,5% desde abril a diciembre de este año. En números, esto significaría un sueldo inicial de \$7220 para los más de 100.000 bancarios, del que nadie quedaría fuera de los descuentos de Ganancias.

Si bien, el sector de la oposición proponía un 35% de aumento (CGI's del Provincia, Ciudad y Credicoop) y la oficial de Palazzo un triste 24%, el acuerdo firmado no está indexado con la inflación real. Los precios del “carrito de supermercado” ya lo licuaron, y con los descuentos en ganancias, no

cobro de asignaciones familiares y demás, no hay mucha diferencia con el preacuerdo.

La burocracia de Palazzo “se auto-festeja” esto porque opinan que superaron al techo del 18% que el gobierno había planteado en diciembre. Pero además de los números, que, según el promedio anual de aumento en bancarios es del 23,3%, esto no modifica la aguja con la que se viene manejando el gobierno junto a las patronales con respecto a la crisis. Si vemos los acuerdos que se vienen cerrando (metalúrgicos, comercio, bancarios), éstos son inferiores a la inflación pasada y, más bajos todavía con relación a las proyecciones inflacionarias de los próximos meses y no dicen nada de cómo están descargando la crisis sobre nuestras espaldas (a través de suspensiones, despidos o cierres de fábricas). En el sector bancario esto se expresa en los despidos que se vienen dando en varios bancos, y en la no efectivización y reconocimiento como

bancarios a todos los compañeros tercerizados. Esto fue el gran ausente de la discusión y la burocracia sólo lo tomó como un saludo a la bandera. Exigimos que se reincorporen todos los compañeros desvinculados y que no haya un despido más! Reclamamos el pase a planta de todos los compañeros tercerizados! Todos tenemos que estar dentro del mismo convenio! Por un único convenio de trabajo para todos!

Pero no podemos quedarnos sólo en exigencias, lo tenemos que tomar en nuestras manos, organizarnos en nuestros puestos de trabajo para echar a la burocracia que decide por nosotros en nuestros organismos. Es importante poner en pie una Oposición Sindical Revolucionaria, para no sólo dar respuestas a estas urgencias, sino también para empezar a dis-



cutir qué rol jugamos los bancarios en un momento como el actual donde la crisis diariamente golpea más nuestra realidad y ha venido para quedarse. Sólo así daremos realmente un paso hacia delante. ●

Congreso FUA 2012: DAR LUCHA POR UNA DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA PARA ENFRENTAR LA CRISIS CAPITALISTA

Por Miguel

Los días 16 y 17 del corriente mes tendrá lugar en Córdoba un nuevo congreso de la Federación Universitaria Argentina.

La profundización de la crisis internacional capitalista en los últimos meses se ha traducido, en un corto lapso, en un largo racconto de tentativas del gobierno nacional de descargarla, en dosis, sobre los trabajadores.

También, sobre el conjunto de la educación y el sistema de ciencia y técnica en general. Las paritarias docentes y no docentes por debajo de la inflación y del costo de vida, agradeciendo Cristina por ello a las burocracias de CONADU y FATUN; los recortes llevados adelante en el INTI entre otras dependencias, dan cuenta de ello.

Toda la política educativa y científica del kirchnerismo en estos años ha estado infestada hasta el tuétano de su pragmatismo corto de miras y de su dócil disposición a gobernar los rumbos erráticos de la semicolonial Argentina dentro de los límites que le impone el imperialismo. Pintó cartón y lo llamó pomposamente Tecnópolis para terminar haciendo un brindis por la soja y otras materias primas; repatrió cerebros para, a la vuelta de la esquina, terminar despidiendo a miles de becarios del CONICET: "ecos" de la falacia industrialista del modelo K, y su contraparte en la cesión del suelo y los recursos naturales a los capitales imperialistas.

La reciente estatización parcial de YPF S.A. corre por este mismo curso entreguista, rompiendo el idilio con Repsol, para correr tras los brazos más fuertes de los capitales norteamericanos.

En cuanto a las UUNN, no ha hecho más que profundizar el rumbo "noventista" a través de la LES, para aceptar aún más los servicios que presta aquella a la ganancia de los capitalistas, con su lastre de tercerización y precarización laboral, usufructando mano de obra barata y calificada y hasta infraestructura. El Modelo K y su presupuesto universitario no sólo no ha alterado un ápice el carácter elitista de una educación que deja a la mayoría de los trabajadores fuera de ella y "conociendo", en el último tiempo, despidos y suspensiones, lo recruta con la nueva "sintonía fina".

Participe en el silencio de tales calamidades ha sido la agrupación que detenta desde hace años y años la dirección de la FUA: Franja Morada. Algo

así como una especie de muchachos de La Cámpora de los '80. Agrupaciones, ambas, que nacieron ya descompuestas bajo la tutela del Estado Burgués que las prohió y vio crecer. Radicales y peronistas de todos los colores, junto a uno que otro secuaz reformista, se juegan en esta oportunidad a dejar una vez a la Federación lo más alejada posible de la lucha de los sindicatos y de la clase obrera ante la crisis capitalista abierta

Agrupar a la mayor cantidad posible de sectores en pos de una lucha de presión contra el gobierno para que vaya más lejos en sus políticas estatistas, como hace el reformismo

(MST, Libres del Sur, PCR, La Mella), es una salida impotente para siquiera sortear la crisis.

Por su parte, la izquierda "universitaria" no ofrece mejores destinos. El PO ha decidido adaptarse a sus aliados reformistas en el movimiento estudiantil, y trocar el programa revolucionario por un programa de demandas inmediatas, todas las cuales no trascienden los límites de la universidad. El PTS llega al mismo lugar por la vía de la democratización, al igual que el resto de las corrientes centristas.

Es tarea necesaria recuperar centros de estudiantes y federaciones como la FUA para orientarlas tras un programa revolucionario para hacer frente a la crisis capitalista. Comenzando por las condiciones laborales y la crítica a la orientación capitalista de la educación, desarrollando un activismo que se funda con la única clase que puede dar una salida progresiva, la clase obrera. Un programa que contemple la lucha contra los despidos y la dirección obrera de la producción por los sindicatos, abogando por un internacionalismo práctico. Tan vasta tarea no cobrará cuerpo automáticamente a través de la espontaneidad de las luchas, sino de los elementos más templados de la vanguardia y del activismo. Es necesario forjar una dirección revolucionaria.

Finalmente, las Federaciones provinciales (FUBA, FUR, FUP, FUCo) tienen en esta instancia una gran responsabilidad en aras organizar a la vanguardia y al activismo impulsando un plenario nacional para discutir el programa y los métodos para poner en pie una oposición revolucionaria al interior de la FUA y el conjunto de las organizaciones estudiantiles.●

POR UNA OPOSICIÓN REVOLUCIONARIA EN LA FUBA

Por Rama Universitaria de la COR

A comienzos de mayo se convocó al Congreso de la FUBA, el cual fracasó al momento de elegir la próxima conducción ya que tanto las corrientes K como la Franja Morada no dieron el quórum suficiente para esa elección, en un intento de barrer a las organizaciones de izquierda de la federación y de esa forma subordinar las organizaciones al proyecto "nacional y popular" para que la crisis la paguen los trabajadores.

Desde la COR cuestionamos el programa que viene levantando el frente Mella, PO, PCR y Libres del Sur, que no supera un programa de reivindicaciones mínimas. Es por esto que la marcha nacional del 18/5 no fue más allá de una exigencia al Estado de aumento de presupuesto (a secas), defensa de la educación pública y por un boleto educativo que el propio Kirchnerismo se adjudica como propio.

Claro está que el proyecto que pintan los K no tiene nada de "nacional" y "popular", ya que el gobierno pretende descargar la crisis sobre los trabajadores y sólo está preocupado en "hacer caja" para tratar de aplazar lo más posible las consecuencias de una crisis que ya está presente, procurando siempre defender los intereses del imperialismo y los empresarios amigos, como lo demuestra la brutal crisis del transporte, el cierre de industrias y pérdida de puestos de trabajo, la reprivatización de YPF etc.

Para mantener el frente en la FUBA, el PO bajó su programa a estos puntos que imponen sus aliados universitarios y ubicarse "en un campo de oposición al Rectorado y al gobierno" a pesar de que La Mella "se ha adaptado en forma creciente al kirchnerismo". Para salvar esta contradicción que paraliza a la conducción, el PO hizo "eje en la votación de un plan de acción y de una agenda política para todo el año (presupuesto, boleto, Ley de Educación Superior y otras reivindicaciones)".

El problema es que la votación de un plan de lucha, por más de que haga pronunciamientos generales en contra del gobierno, no puede llevarse adelante sin organizar a los activistas que estén dispuestos a hacerlo.

Y, en definitiva, el planteo unánime de este frente es que se organicen por reivindicaciones

mínimas estudiantiles que se parecen mucho al de los K. Y es justamente este programa acotado lo que le permite al PO seguir desarrollando los frentes oportunistas con corrientes como el PCR y SUR. Ahora los vemos en Córdoba aliarse con los chicos del opositor sojero Binner (SUR) y el PCR, demostrando cuán lejos están dispuestos a ceder programática e ideológicamente por conseguir un cargo universitario. Por otro lado sus socios morenistas del FIT (PTS e IS) tampoco pueden dar un combate serio contra los límites estatistas ya que no van mas allá del mismo programa mínimo sumándole líneas asambleístas y democráticas.

Frente a la aguda crisis internacional es fundamental que las organizaciones levanten un programa revolucionario que lleve adelante una lucha contra el Estado burgués, para que la crisis la paguen los patrones, en la perspectiva de una salida obrera y socialista.

Para que este programa se desarrolle es necesario preparar un congreso programático de la federación, en el que podamos organizar verdaderamente a los compañeros dispuestos a luchar y defender sus organizaciones contra los ataques y las maniobras de las corrientes del régimen.

Es importante convocar también a delegados de los sindicatos docentes y no docentes para discutir en un plenario nacional un programa revolucionario que esté a la altura de la crisis capitalista.

Y un plan de lucha para imponer a las burocracias de CONADU, FATUN y a la conducción de la FUA, así como a la CTERA un Congreso Nacional Educativo que discuta un programa y una plan de lucha nacional, que incluya el Paro Educativo Nacional con toma de edificios y piquetes.

Por el triunfo de los trabajadores que hoy se está enfrentando a la crisis, tanto los obreros de RBI, Meca y Rexam, como los estatales del INTI en lucha. En apoyo a las luchas de estudiantes, docentes y no docentes y Brasil, Bolivia, España, donde los gobiernos han llevado adelante ataques ante la crisis.

Por eso llamamos a los compañeros del PO a romper su frente con estas corrientes y construir una Oposición Revolucionaria al interior de las Federaciones que pelee por un programa revolucionario. Lo cual implica combatir a estas mediaciones que considera aliados en la universidad. Sólo así podremos enfrentar verdaderamente al kirchnerismo y a la Franja Morada, y al régimen universitario de conjunto, para cuestionar el carácter de clase de la universidad, pelear contra las políticas del gobierno y la creciente injerencia del imperialismo en la educación, combatir la tercerización y la precarización laboral de los trabajadores universitarios, desnudar el vasallaje de los intelectuales de la academia al capital y pelear por que abran las escuelas y las universidades a la clase obrera.

Extendemos nuestro llamado a todas las corrientes que se reivindican revolucionarias a organizar un plenario para discutir este programa.●



Post-presidenciales en Francia EN EL OJO DE LA TORMENTA DE LA CRISIS CAPITALISTA

Por Victoria Rojo



El año electoral francés no ha tenido punto en la agenda más que la crisis que atraviesa Europa. Las dos vueltas de las presidenciales, así como las campañas electorales para las legislativas que se realizarán dentro de pocas semanas, han hecho bailar a los candidatos de la République sobre las brazas de una crisis que se profundiza cada vez más. El Euro, las medidas de austeridad, los problemas de crecimiento, el trabajo y la inmigración son los temas fundamentales que convocaron a los candidatos a debatir dentro del marco de la más reputada democracia... del capitalismo en decadencia. A sabiendas de que el candidato del capital que resultase electo debería tomar las decisiones difíciles de elegir quién y cómo pagará el precio de una crisis en la que no se pueden salvar todos, ganó en segunda vuelta el candidato de la llamada izquierda moderada o parlamentaria, ante el rechazo al conservador presidente saliente Nicolas Sarkozy, y el alarmante crecimiento de la ultraderecha xenófoba del Front National de Le Pen.

En medio de la candente discusión sobre la crisis griega y el fin del Euro, y con ello del bloque de la UE, la izquierda parlamentaria europea pondrá a prueba su carácter, al frente de un gobierno imperialista que ya no puede sostener su añorado Estado de bienestar y que deberá no sólo recortar las conquistas sociales por las que tanto dijo luchar en sus programas, sino también descargar la crisis del corazón de Europa en su periferia y en las espaldas de su propia clase obrera. En un intento de mantener una envoltura más benévola, Hollande no tardó en tomar distancia de la línea de rigidez de la alemana A. Merkel y armó su propio bloque de los huerfanitos de la UE secundado por el italiano Monti -al frente de un país en llamas- y del desertor del bando germanófilo, el español Rajoy, tras la máxima de suavizar la presión en el mercado de la deuda y conjugar austeridad con el desaparecido crecimiento flexibilizando las metas del déficit y alentando la creación de eurobonos. Mientras tanto, llama a la intervención militar en Siria apelando a la OTAN.

¿Y por casa? Parte de la impopularidad del saliente Sarkozy se debe a la profundización de la crisis económica. La industria francesa se encuentra en franca retirada y las situación social empieza a encender señales de alarma. Ya en 2008-2009 se vieron importantes oleadas de luchas contra los despidos y cierres de empresas, algunas de las cuales implicaron radicalizados métodos como tomas de plantas y secuestros de gerentes... aunque las di-

recciones sindicales las llevaron a la salida de negociar mejores indemnizaciones. Es sabido que la industria está en problemas y no puede siquiera garantizar la continuidad de sus principales fábricas; este es el caso de la planta de Aulnay de PSA Peugeot, de Petroplus, Arcelor Mittal, Fralib (Unilever). Estatales y universitarios también han desarrollado movilizaciones contra las políticas de recorte y privatizaciones que ejecutó Sarkozy durante su mandato. El desafío de Hollande no es menor: ponerse al frente de un gobierno de crisis, ante instituciones europeas declinantes y una república que cada vez puede capear menos sus contradicciones fuera del marco del difunto État-providence y toda una serie de instituciones que sostuvieron un equilibrio de fuerzas sociales hoy totalmente roto. No vemos en su elección un "giro a izquierda" por la presión de las masas, sino un recambio burgués en el marco de que la burguesía no puede dar una salida a su crisis. Es así que a medida que ésta se profundiza nuevas mediaciones intentarán calmar las aguas; se torna urgente para el proletariado saldar su crisis de dirección revolucionaria y armarse para enfrentar la decadencia imperialista.

La extreme gauche y la canallada del mal menor

Ante semejante panorama, la izquierda revolucionaria se enfrenta a tareas históricas urgentes vinculadas a la organización de las fuerzas del proletariado para abrir concretamente la perspectiva del poder obrero y la preparación de la dictadura del proletariado. Lamentablemente la llamada extrema izquierda ha demostrado su cada vez más pronunciado alejamiento de esta perspectiva, mostrando una vez más que su proyecto político se limita a la denuncia de las maldades del capitalismo dentro de sus propias instituciones y del mismo régimen "democrático".

Detrás del adorno de "anticapitalismo" del NPA y del "programa de lucha" de Lutte Ouvrière, se esconde su abyección a la lucha contra el estado burgués y su sumisión total a la democracia parlamentaria. Luego de abocarse a juntar votos en la primera vuelta -con escasos resultados (NPA 1,15% y LO 0,56%)-, pasaron en segunda vuelta a hacer la canallada de dar el apoyo al mal menor en la lucha por echar a Sarkozy y a los conservadores. ¡Eso sí! Sin dejar de advertir y criticar que el PS también ajustará y seguirá haciendo que la crisis la paguen los trabajadores, apelando a la movilización de los trabajadores por sus propias reivindicaciones, privilegiando la lucha por una ley que prohíba los despidos. Su propia línea los llevó a esta posición en el ballottage, tratando de "quemarse" lo menos posible con el PS... ¡pero ya están en el horno! Ahora, en un intento por pasar rápido el mal trago, se han volcado con todo a las elecciones legislativas, presentando candidaturas en varios distritos electorales, con un objetivo que Christiane Poupin del NPA ha expresado claramente: "En la línea de la elección de François Hollande, este gobierno quie-

re encarnar la ruptura con el sarkozismo. Pero para que deshaga las contra-reformas, se necesita una sólida oposición a su izquierda!" (Tout est à nous! 150 24/05/12). En la misma tónica, aunque con un matiz algo más sindicalista, la portavoz de LO, Nathalie Arthaud llamó a "no dejar el monopolio de la oposición a la derecha y la extrema derecha" y "reafirmar las exigencias del mundo del trabajo" (Entrevista. Arthaud: "Ne pas laisser le monopole de l'opposition à la droite". 26/05/12 www.lutte-ouvriere.org). Muestras estas de la bancarrota a la que los llevó la acumulación de claudicaciones por parte de las corrientes centristas troskista de posguerra ante la democracia imperialista, limitándose al rol de opositores parlamentarios. Una vergüenza.

No se trata, como rezan nuestros extremos opositores de izquierda, de que los trabajadores peleen por no perder sus conquistas y traben las contrareformas con leyes "progresivas". Eso no es más que sostener una utopía reaccionaria basada en concesiones que excepcionalmente dio el capitalismo de posguerra. Lo que ellos no quieren ver (o lo que no se atreven a plantear, puesto que esto les significaría revisar todas las teorías que armaron para revisar al marxismo revolucionario) es que la crisis capitalista en curso pone en primer plano la lucha por el control de los medios de producción y de la economía en su conjunto, en definitiva, por el poder. No hay programa de lucha (por reivindicaciones inmediatas) ni campaña



de movilización de masas que surta un efecto progresivo sin el necesario planteo de que la clase obrera tiene que imponer su programa y sus métodos en una lucha contra un capitalismo en decadencia, que está revelando sus tendencias destructivas.

Por ello apelamos a las nuevas generaciones de luchadores obreros y juveniles por recuperar las banderas del marxismo revolucionario por las que lucharon Lenin y Trotsky y empuñar sus armas contra el capital, en esta acuciante situación de crisis. Organizar a los trabajadores en torno a este programa es una tarea fundamental en este momento. Esta lucha es internacional, e impone la más estrecha unidad con los trabajadores de toda la región y de los países oprimidos. Por eso, la reconstrucción del partido de la revolución mundial, la IV Internacional, por la que tantos revolucionarios combatieron en toda Europa, es nuestra tarea a la orden del día.●

Brasil:

¿A DÓNDE VA CONLUTAS?

Por Gustavo Rodríguez

Entre los días 27 y 30 de abril se desarrolló en Sumaré (San Pablo) el primer congreso de la "Central Sindical y Popular Conlutas", nueva denominación acuñada por la central, tras la incorporación, ahora, de diferentes "movimientos populares" (estudiantiles, urbanos, rurales, contra la discriminación racial y sexual, etc.). Una delegación obrera de la COR asistió a dicho congreso.

En los 4 días de debate, nunca se hizo un balance serio de la ruptura con la Intersindical (dirigida por Psol) en la Conclat de 2010⁽¹⁾. Solo un pequeño sector intentó infructuosamente meter la discusión. La gran mayoría hegemonizada por el PSTU (Lit-ci) ratificó el rumbo resuelto desde entonces, construir una pequeña central, al margen de la lucha política contra la burocracia sindical (CUT y Força Sindical) incorporando la "lucha popular".

Con la "crisis encima", mientras transcurría el último día del Congreso de Conlutas, Dilma Rousseff, daba su saludo vía conferencia de prensa a todos los trabajadores por el 1ro de Mayo. Desde allí exigió y suplicó a los bancos extranjeros que bajaran la tasa de interés -igual que hicieron los bancos públicos- "para mantener el nivel de crecimiento". Con medidas monetarias y tributarias (exenciones impositivas a las automotrices) el gobierno federal intenta llevar tranquilidad de que está "manejando la crisis". La burocracia sindical, se ha sumado a la cruzada "contra las altas tasa de interés" y pretenden engañar a los trabajadores de que la salida a la crisis capitalista vendrá de la mano de un programa burgués de reformas. Sin embargo, los muchos discursos y anuncios sobre el "arsenal de medidas" no pueden con la realidad, los anuncios de despidos y suspensiones empiezan a ser moneda corriente, así como los ajustes presupuestarios del gobierno en salud y educación.

Conlutas sesionó en medio de estas tendencias políticas. Pero la presencia de importantes sectores de vanguardia en lucha como la de los trabajadores de la construcción civil la hidroeléctrica de Bello Monte y del complejo petroquímico de Río de Janeiro, los "metroviarios" del subte de Sao Pablo que recientemente han ido al paro y de sectores estratégicos de la clase obrera brasilera como metalúrgicos de diferentes regiones (incluido el sindicato de San Jose dos Campos) se contrastó con la pobreza de la discusión programática. Cuando estaba planteada la necesidad de debatir como dar respuesta en forma unificada a los ataques de las patronales, la discusión programática a instancias del pstu no superó la política reivindicativa y un planteo general de "coordinación de luchas".

El debate sobre la reforma sindical también importante, estuvo ausente. En momentos en que la CUT que está desarrollando una campaña contra la cuota sindical compulsiva vistiéndose "progresista" y junto con ella impulsa la implementación del convenio 87 de la OIT que posibilita la creación de sindicatos por empresa, no es causalidad que este debate sobre la reforma sindical que también impulsa el gobierno no haya estado en el temario del congreso ni se haya fijado posición.

El eje principal del Conlutas estuvo centrado en "avanzar en la organización de base" como repetía su slogan. Un debate sin filo, en medio de los proyectos

Sigue en pág 11

Viene de pág. 10

de la burocracia sindical de atomizar aún más las filas obreras y de profundizar las ataduras del control estatal. Decimos que no es casualidad, que Conlutas se haya ido por la tangente en este debate, ya que de hacer lucha programática contra la burocracia en este punto, hubiera llevado a cuestionar su propia lógica (del PSTU principalmente) de construcción sindical.

Por eso, es que las tareas planteadas por el congreso de consolidar la “pequeña central”, lejos de la lucha política contra el gobierno y la burocracia sindical, tenían que ir de la mano con una caracterización de la situación acorde: “condiciones objetivas” desfavorables por el apoyo mayoritario de la población al gobierno⁽²⁾. Es así que el Pstu ha venido pensando Conlutas, y lo continúa haciendo, como un apéndice del partido lejos de la concepción marxista de forjar fracciones revolucionarias en las organizaciones obreras (sindicatos y centrales) que peleen por su dirección.

Los revolucionarios no elegimos el lugar donde desarrollar la actividad sindical. Mientras sigamos siendo una minoría, los comunistas tenemos que trabajar en las organizaciones obreras de masas dirigidas por la burocracia sindical. En esa igualación mecánica de “base” con “dirección” (por los trabajadores organizados en las otras centrales), el pstu no hace más que demostrar no solo la poca confianza que tiene en su programa sino la subestimación que hace de propia clase obrera. La incorporación de los “movimientos populares” a Conlutas, además de ser incorrecta, no viene más que a incrementar la confusión política de la vanguardia sindical.

Desde la COR tenemos absoluta confianza en la clase obrera. En vez de atomizar a los trabajadores, creemos que es necesario desarrollar fracciones revolucionarias en los sindicatos para pelear por su dirección y por una central sindical única independiente del estado. Por ejemplo, impulsando congresos obreros por rama y dando lucha política por un programa obrero de salida a la crisis, es como dentro de las organizaciones sindicales y centrales podremos forjar una vanguardia que se plantee como verdadera alternativa de dirección a la burocracia (CUT, FS, CTB, CTGB, Nova Central y UGT), y que en base a la lucha por la unidad obrera pelee por recuperar los sindicatos y centrales. Ese programa obrero, debe contemplar la pelea por un salario igual a la canasta familiar, indexación de los sueldos a la inflación, contra los despidos y la desocupación la escala móvil de horas y salario, el control obrero y la expropiación de los principales grupos económicos y ramas de la producción, la creación de una banca única bajo control obrero y el monopolio del comercio exterior.

Los lazos económicos que unen a Brasil con el resto de los países de América del Sur pero principalmente con la clase obrera argentina, plantean a los sindicatos tareas internacionalistas de unidad para enfrentar en conjunto a los gobiernos, de Dilma y Cristina y cía y la embestida del imperialismo en la región. Bajo estos combates por la unidad revolucionaria de la clase obrera se forjarán los futuros cuadros revolucionarios de un partido internacionalista en Brasil, sección nacional la IV Internacional.

Este es un aporte para la discusión, también, para las delegaciones internacionales que participamos del Conlutas.

¡Viva la clase obrera! ¡Viva la Revolución Socialista! ¡Viva la Cuarta Internacional! ●

1) Para ver nuestro balance. “Conclat: la unidad que no fue”, Impreso Nro 26.

2) “No hay como subestimar los límites de la realidad política en nuestro país, en particular el apoyo mayoritario de la población a los gobiernos Lula y Dilma y el papel de las centrales sindicales y políticas de apoyo al gobierno. En ese escenario, mantener y avanzar en la consolidación de una pequeña, pero muy útil herramienta para las luchas de los trabajadores y del pueblo pobre, no es poca cosa”. Balance de actividades y de organización de la Central. Informe de la Comisión de Sistematización.

Siria: ¿ENCENDERÁ LA PENÍNSULA ARÁBIGA?

Por Oscar Rojas

Como una cadena encendida, el proceso revolucionario abierto en el Norte de África y Medio Oriente se ha desarrollado abrazando el sureste del Mar Mediterráneo: desde Túnez hasta Siria, pasando por Libia y Egipto. La cadena se interrumpe en Líbano y en los territorios ocupados por el gendarme sionista israelí. Que el desarrollo del proceso en Siria pueda transformarse en el elemento para “encender” ese eslabón es el gran temor del imperialismo mundial y de las burguesías cipayas de la región.

Las movilizaciones y los enfrentamientos del pueblo sirio con el ejército no cesan y muestran el fracaso de las políticas que han venido tratando de implementar el imperialismo en acuerdo con el régimen de Assad.

Parte de esos acuerdos fueron el intento de imponer un desvío “democrático” al proceso para adormecer a las masas en lucha con la aprobación de una nueva Constitución, la modificación de la ley electoral, y la convocatoria a elecciones parlamentarias el 7 de mayo. El fraude y los aprietos a los votantes obligaron a los sectores burgueses “opositores” a llamar al boicot pasivo.

Pero lo fundamental es que el pasado 12 de abril el enviado de la ONU, Kofi Annan, había logrado sellar un acuerdo de seis puntos entre la ONU (incluyendo a Rusia y China), el régimen y la Liga Árabe. Lo central del plan era imponer un cese del fuego bajo supervisión de la ONU y sobre esa base establecer un proceso “ordenado” de traspaso de poder que fuera “inclusivo” del partido de Assad.

Es decir, el imperialismo intentaba imponer un desvío similar al impuesto en Yemen o en Egipto, con la ONU supervisando la masacre del pueblo por parte del régimen y con éste (sostenido en el ejército) ordenar una transición a partir de alguna reforma cosmética y la convocatoria a elecciones. Pero las masas también sacan conclusiones, y Egipto muestra que la “salida” impuesta no ha sido en beneficio de la clase trabajadora y el pueblo pobre.

El imperialismo es consciente también que esa salida (como lo demuestra Egipto) era sólo un desvío que le permitiera “ganar tiempo”. Por eso organizaron de manera preventiva en Turquía el Consejo Nacional Sirio (CNS). Querían, en base a las lecciones que sacaron del proceso en Libia, tener un gobierno burgués de recambio a mano y consolidado que se hiciera cargo del poder en caso de que Assad cayera por la acción de las masas.

Pero al imperialismo y a la burguesía árabe se le presentaron otros nuevos problemas:

El CNS no puede escapar a la pujas inteburguesas que ha desatado la crisis capitalista internacional y profundizado el proceso mismo. Hegemonizado por los Hermanos Musulmanes, el CNS no logra unificarse ni política ni militarmente.

Pero lo central es que el proceso está traspasando las fronteras sirias hacia el Líbano. Ya hubo enfrentamientos en el norte de Trípoli y en la propia capital Beirut entre musulmanes sunitas y alawíes con mas de una decena de muertos, lo que algunos analistas marcan puede ser el inicio de la división del ejército libanés. Por ello, como marcamos al inicio de esta nota, el imperialismo teme a que el proceso se desarrolle, borrando la ficticia frontera sirio-libanesa y unifique a sus pueblos (entre los



que se encuentran miles de refugiados palestinos) en una sola común por la causa palestina y las alturas del Golán en Siria ocupadas por el gendarme imperialista israelí.⁽¹⁾

¡Damos la vida por ti Daraa!

Tras la masacre en Houla (en la provincia de Homs considerada un “bastión de la resistencia”, con mas de 100 asesinados, entre ellos casi la mitad de niños) los imperialistas no tardaron en mostrar su hipocresía condenando el hecho por “bárbaro, brutal, vergonzoso” etc., mientras discuten la posibilidad de una masacre mayor con la intervención militar directa y Kofi Annan pide al pueblo que “todo el que tenga un arma la abandone”.

El CNS y el llamado Ejército Libre Sirio (compuesto por militares que desertaron del ejército de Assad) piden la intervención militar de la ONU como en Libia. Sin embargo, no es por el momento la política del imperialismo. No saben las consecuencias impredecibles de tal intervención, considerando la ubicación de Siria; sus lazos políticos y económicos con Rusia, con Irán y el Hezbollah. Pero además, a diferencia de Libia y tal como debe reconocer la propia Hillary Clinton, Siria “no cuenta con una oposición unificada, tiene defensas aéreas mejor preparadas y una capacidad militar mucho mayor a la de Libia.” Cuestiones a considerar luego del fracaso en Irak y Afganistan y de los recientes ataques a los convoyes de la ONU en la misma Siria.

Además de esto, existe el temor de que la juventud siria⁽²⁾ redoble su combate, ya que a pesar de los muertos, torturas y persecuciones, se levanta cada vez para combatir como lo viene haciendo desde el inicio del proceso cuando los jóvenes después de la primer matanza en la localidad de Daraa salieron a movilizarse y combatir al grito de “Damos la vida por ti Daraa”.

El imperialismo ha optado por el momento por “supervisar” los ataques del ejército de Assad y de su “shabiha” (las fuerzas paramilitares que ha organizado el régimen para tratar de liquidar a la vanguardia casa por casa).

Los desafíos de la vanguardia obrera

La izquierda en general se ha centrado en llamar a marchas de solidaridad con el pueblo sirio y a definir la “táctica nacional” que “le permita movilizar a las masas” (que dicho sea de paso ya están movilizadas) al rededor de la consigna de “Abajo Assad”. Los grupos de la izquierda trostkysta van, desde la misma lógica programática y partiendo de la “misma consigna ordenadora”, desde la línea de huelga general para presionar al régimen para que se autoreforme o en el mejor de los casos obligar a

Assad a renunciar, hasta el considerar a los Consejos de Coordinación Local como los soviets que deberían hacerse cargo del poder.

Sus análisis no pasan de la mera visión nacional y geopolítica y (por sus concepciones movimientistas y por considerar a las masas indeterminadas como sujeto de la revolución) no toman en cuenta un problema central del proceso sirio (determinado por la inexistencia de un partido revolucionario) y es que el movimiento obrero (incluida la resistencia militar) viene actuando en forma diluida en el movimiento de masas, sin hegemonía ni centralidad.

Aunque diluido, el movimiento obrero viene demostrando por un lado su voluntad de dar la vida en la lucha contra la opresión, y por el otro, la falta de una organización propia, con un programa obrero revolucionario que le de la confianza para la delimitación y la maniobra frente a las demás clases en lucha.

Esto es gracias a los estalinistas de la burocracia sindical de la Federación General de Sindicatos Sirios (FGSS) que se ha transformado en el principal sostén del régimen, impidiendo la acción decidida y centralizada del movimiento obrero y del joven proletariado sirio que tiene como tarea fundamental recuperar los sindicatos y la FGSS echando a los burócratas defensores del régimen y transformando esas organizaciones en herramientas de lucha del proletariado insurrecto; llamando a los soldados a enfrentar a la oficialidad (sin dejarse engañar por los “opositores” del CNS y del ESL), dividiendo y liquidando al ejército burgués y a la “shabiha”, y conformando las necesarias milicias obreras para enfrentar la brutal represión del régimen, llevando adelante la acción militar sobre nuevas bases y tras una estrategia de poder. Desde sus organizaciones recuperadas la clase obrera debe garantizar el control y dirección militar del proceso, atacando los intereses imperialistas, expropiando sus empresas, imponiendo el control obrero de las principales ramas de la economía, reconvirtiendo lo necesario en industria de guerra para armar a la población y hacer frente al régimen y al imperialismo y sus aliados en la región. Llamando a sus hermanos de las demás naciones árabes a una lucha mancomunada contra el mismo enemigo imperialista y su gendarme israelí, y al proletariado de los países centrales a enfrentar a sus propios gobiernos.

Mas de 10 mil vidas se ha cobrado el proceso en Siria. 1.500 desde la firma del “plan Annan” de “paz”. Es el costo que lamentablemente está pagando el proletariado y las masas ante la falta de una dirección revolucionaria. Es por ello la tarea fundamental a resolver al calor mismo de los combates de clase y sus lecciones en la pelea por reconstruir la IV Internacional. ●

1- Desde 1967 en que Israel ocupó las alturas del Golán, el pueblo sirio no ha dejado de resistir la ocupación, incluida la huelga general de 5 meses en 1982.

2- La juventud no está motivada por cuestiones religiosas, sino porque ya no soporta su situación y porque se identifica con la Intifada palestina y ve que el régimen es ya un obstáculo para la pelea contra Israel ya que ni se atreve siquiera a recuperar el Golán. Sólo un 5 % de la población considera, además, que Iran es una amenaza, mientras la gran mayoría considera que la amenaza para su país son EE.UU e Israel.

GRECIA, LA CRISIS DE LA UE Y LA POLÍTICA DE LA IZQUIERDA

Por Orlando Landuci

Asistimos a las consecuencias más profundas de la descomposición imperialista, que se está llevando puesto, junto con el equilibrio establecido en la posguerra, uno de los proyectos burgueses más ambiciosos, y por qué no decirlo, utópicos que jamás soñaran los dirigentes imperialistas. Las elecciones griegas del 6 de Junio y el rescate del 4º banco español, Bankia, por el gobierno derechista de Mariano Rajoy han empujado a la crisis de la UE a su máxima expresión, llevando a nuevas promesas de nuevos acuerdos (y van...) entre los capitanes del imperialismo. Así, al cierre de esta edición se anunciaba un mega plan de salida a la crisis por parte del Eurogrupo, y antes una reunión de emergencia del G-7.

No cabe duda, los dirigentes imperialistas, sin haber perdido la iniciativa dada la crisis de dirección del proletariado, están atravesando un momento de incertidumbre en la lucha contra las consecuencias de la sobrevida de su propio sistema social en descomposición. No se trata de una disputa entre partidarios del crecimiento, encabezados ahora por el flamante presidente francés Hollande, contra paladines de la austeridad encabezados por Merkel. Más bien estos matices están dando cuenta de las necesidades de diferentes sectores de la burguesía de tentar alternativas políticas, al tiempo que muestran las intenciones de algunos sectores de incorporar por la vía de la intervención estatal las demandas de los movimientos de protesta que con cada vez más asiduidad atraviesan la escena política de los diversos países. Sin embargo, detrás de esos matices se parapetan las mismas intenciones de intentar salvar a los explotadores a costa de la clase obrera.

Un fantasma recorre Europa

Los imperialistas defienden la UE porque fue un escudo: un escudo contra el comunismo y la revolución socialista. No contra el imperialismo yanqui, que la alentó. Y es a esa perspectiva a la que temen los burgueses que ven como se cae a pedazos.

Cuentan en su haber con la ausencia de una dirección revolucionaria del proletariado. Las burocracias sindicales siguen encaramadas en la dirección de las grandes centrales sindicales. Al mismo tiempo, los movimientos de protesta como el de los indignados españoles, que muestran crudamente las miserias que ofrece el capitalismo a estos sectores, se ven sumidos en la confusión de objetivos, y comparten con la burocracia (a la que critican) un programa que no va más allá de defender el "escudo" capitalista del estado de bienestar y sus concesiones que se fueron para no volver jamás.

La gran tarea, ante la tendencias a la centralización del mando burgués europeo, a través de una variedad de formas que los popes del imperialismo no han podido aún decantar con claridad, es unificar a la vanguardia proletaria a partir de un programa de salida obrera, que permita dar una batalla contra el Estado capitalista para imponer la dictadura del proletariado. Los sindicatos son las herramientas de la clase a conquistar para poder llevar este programa a la acción.

Sin embargo, la izquierda europea, luego de



años de adaptación a las condiciones especiales de la UE y sus estados benefactores y a todas las instituciones de la democracia patronal, está cada vez más lejos de una salida proletaria y revolucionaria.

El ejemplo de Grecia

Grecia está al borde del default y de ser expulsada del Euro. Los salvatajes del BCE y el FMI han traído consigo paquetes de ajuste brutales, con despidos en el sector público, destrucción de puestos de trabajo en la industria, recortes salariales. Una situación caótica, que se ha visto enfrentada por 17 huelgas generales. Sin embargo, la izquierda trotskista no da en la tecla. El pasado 6 de Mayo se realizaron las elecciones generales que dieron como resultado una caída estrepitosa del bipartidismo de Nueva Democracia (derecha) y el Pasok (socialdemocracia) que fueron incapaces de formar gobierno con el núcleo programático de la sumisión al imperialismo alemán, francés y yanqui. Ante esto, se ha llamado a nuevas elecciones para el 17 de Junio.

El grupo griego del SU OKDE-Spart (mandelistas) propone "dos condiciones para la creación de un gobierno de izquierdas: un programa político de ruptura con la Troika, que anule la deuda y los memorandos, a riesgo de hacerse excluir de Europa. Y luego, la transferencia del poder hacia abajo." Esto último a través de la convocatoria a "una constituyente nacional de las asambleas populares." Siendo parte de la coalición anticapitalista Antarsya, simplemente proponen las condiciones para integrarse a un posible futuro gobierno del reformista Syriza, que plantea la defensa acérrima de la Unión Europea y "un nuevo modelo de producción y distribución de la riqueza, uno que incluya a la sociedad en su totalidad." Es decir, se proponen como apoyo político de un gobierno

burgués "democrático radical".

Los morenistas de la LIT-CI han visto la elección del 6/6 como una confirmación de que la crisis capitalista puede dirimirse en los marcos del régimen democrático burgués. Partiendo de una "crisis mucho más profunda en el régimen político y en la institucionalidad vigente" proponen un "gobierno de la izquierda (que) provocaría una crisis en el conjunto de los gobiernos del euro, abriría mejores condiciones para la lucha de los trabajadores griegos y contaría sin duda alguna con la simpatía y el respaldo de millones de trabajadores de toda Europa." Eso sí, este gobierno izquierdista estaría apuntalado por la movilización permanente de las masas. Ni una palabra de como se podría reorganizar una economía devastada por años de deformaciones a partir de la división del trabajo impuesta por la UE.

Ni una palabra del rol del proletariado europeo, que queda relegado por un "Frente que prepare un gobierno de la izquierda, rechace el memorandum (del BCE y el FMI) y prepare un plan de rescate de los trabajadores y el pueblo", es decir, por una coalición electoral con un programa democrático dentro de los marcos del capitalismo. Para rematar, este frente estaría "encabezado por Syriza con el KKE", es decir, por el estalinismo griego y el partido sensación de la "izquierda radical".

Por su parte, el PO, que está "coordinado" con el grupo griego EEK, plantea "la reorganización social de Grecia sobre bases no capitalistas", algo que parece un eufemismo pero que es en realidad la base del programa "anticapitalista" del PO. Esto podría lograrse a partir de un gobierno de trabajadores. ¿Algo diferente a lo que ofrece el morenismo? Lamentablemente no, es exactamente el mismo planteo: "un gobierno de toda la izquierda". Y concluye Altamira "la victoria electoral de la iz-

quierda en Grecia representaría un enorme avance en la situación política de las masas y en la ampliación del campo de acción para la izquierda revolucionaria."

LIT y PO muestran la debacle de la izquierda trotskista, que ha reemplazado la tarea de la construcción del Partido Revolucionario del proletariado a partir de un programa de salida obrera a la crisis y del enfrentamiento al Estado burgués por una política de coaliciones electorales apoyadas en el desarrollo del movimiento espontáneo de las masas indiferenciadas. Si al lector le recuerda a cierto frente de izquierda, no se trata de un dejavú sino de la expresión acabada de una política centrista.

Lo peligroso de esta política es que las mediaciones reformistas como Syriza, a la que todas estas corrientes ofrecen un frente gubernamental, se juegan a recomponer la vieja política de integración de los sectores de la pequeña burguesía e incluso de algunos sectores obreros al estado burgués.

Si bien una política de reformas a mediano plazo no tiene cabida ante semejante crisis, es la propia crisis de dirección revolucionaria la que da pie a estas mediaciones, que sirven a la burguesía para ganar un tiempo valioso. El centrismo, mientras, colabora con su adaptación y sus atajos de coaliciones democratizantes a la confusión de la vanguardia.

Es en el terreno de la producción donde los trabajadores europeos deben disputar el poder a la burguesía imperialista. Cualquier tribuna parlamentaria debe estar subordinada a la movilización extraparlamentaria en la lucha contra el Estado capitalista a través del control obrero de las palancas de la economía y por la imposición de la dictadura proletaria. Nunca los atajos del centrismo se parecieron más a un callejón sin salida. ●